

La juventud,
el presente
y el porvenir

ESPAÑA

INDUSTRIALES
Y COMERCIANTES
CONTRA LAS
CARGAS FISCALES

Paris, 9 de febrero de 1956

Redacción y Administración: 18, boulevard de la Bastille, PARIS (12). Cheque postal: Les Publications Réunies, PARIS 12.771-41

25 francos. N.º 3
HEBDOMADAIRE

TRAS «ATENEO» Y «ALCALÁ» LAS REVISTAS LITERARIAS "INDICE" E "INSULA", SUSPENDIDAS

Las Agencias de información comunican que, por decreto firmado por el director general de Prensa, ha sido prohibida la publicación de las revistas literarias *Insula* e *Índice*, que desde hace varios años se editaban en Madrid.

Insula es una revista visiblemente influida por amigos y discípulos de Ortega y Gasset. Julián Marías, entre ellos. Bastante tímida en la exposición de ideas literarias y estéticas que pudieran despertar las iras de los inquisidores del régimen, se mantenía al margen de los guiones de la propaganda oficial, y en sus páginas se acusaban a veces signos de liberalismo y oposición.

Índice estaba dirigida por un escritor de filiación falangista. No obstante, y entre numerosos artículos de indudable corte reaccionario, se desizaban algunas ideas progresivas e trabajos que no complacían a los censores. Ya había tenido la publicación de *Índice* algunos eclipses que podían considerarse como temporales suspensiones disimuladas. Hace aproximadamente dos años, *Índice* dedicó un número especial a Baroja, con ocasión de cumplir este escritor los ochenta años. Dicho número fué recogido en España, y su venta solamente permitida para el extranjero. Últimamente, *Índice* dedicó otro de sus números a Ortega y Gasset, y en el de fin de año — que aún no conocemos — se publicaban artículos sobre algunos hombres progresivos como Einstein, Picasso y Tomás Mann, y un poema del gran poeta norteamericano Walt Whitman a la primera República española.

Ambas revistas circulaban en los medios intelectuales y universitarios donde se acentúa la hostilidad al régimen, aumenta la agitación política y penetran más y más las ideas progresivas y democráticas, o simplemente de oposición a la actual dictadura. Esta es la razón por la que el régimen ha suspendido dichas revistas, como hace meses suspendió *Ateneo* y *Alcalá*. (El director de *Ateneo* — falangista y al parecer de los continuos — hubo de publicar, para poder contar con sus lectores, críticas cinematográficas y otros trabajos de escritores jóvenes, de indole bastante diversa pero no muy concordantes con la cochambrosa ideología fascista oficial. *Alcalá* era una revista escrita por jóvenes universitarios, muchos de los cuales no ocultaban su desengaño ante el resultado de la trágica experiencia falangista ni su enfrentamiento personal — cada día más tajante — al régimen.

Pero el efecto será contraproducente

Obsérvense las características del fenómeno, a fin de poder calibrar su envergadura. Se trata de revistas nacidas bajo el franquismo, y en ciertos casos con subvenciones oficiales y dirigidas por hombres que en otro tiempo eran hombres del régimen. Que el Gobierno tenga ahora que suspenderlas una tras otra, da idea de hasta qué punto se amplía la oposición y se hace mayor la soledad de la camarilla que rodea a Franco.

Que nadie se engañe al examinar estos hechos. Tales suspensiones son un indicio, entre tantos otros, de la creciente debilidad del franquismo, no de una inexistente fortaleza. Y tan débil se siente el régimen, que temeroso de las reacciones que la suspensión de *Índice* e *Insula* habrá de provocar, sin duda, en los círculos intelectuales y universitarios, apela a un pretexto ridículo. Afirma que las suspensiones porque han sobrepasado su cuota de páginas, su asignación de papel, cuando entre las dos apenas tiraban doce mil ejemplares mensuales.

Con estas medidas, como con el reciente decreto de represalias contra los estudiantes que protesten y vayan a la huelga, el régimen pretende frenar la agitación antifranquista que crece en esos como en todos los demás sectores de la población, y atomizar a intelectuales y universitarios. Pero las realidades actuales autorizan a afirmar que el efecto será contraproducente. Estos nuevos desmanes encontrarán y ampliarán la oposición intelectual a la tiranía, agudizarán el actual forcejeo de los intelectuales contra la censura y persuadirán a no pocos ánimos vacilantes de que su interés consiste en sumarse a la acción del pueblo y los demócratas, a fin de instaurar en España un régimen democrático que permita la libre exposición de las ideas políticas, filosóficas y estéticas.



Estampa de invierno en Madrid

ALVAREZ DEL VAYO aboga por la unidad de las fuerzas republicanas sin exclusiones

Representantes de todos los sectores de la emigración española se han reunido en Nueva York con el fin de despedir a Alvarez del Vayo que regresa a Europa. Con este motivo, el ex ministro de la República española pronunció unas palabras en las cuales, comentando el ingreso de España en la O.N.U., dijo que, en su opinión, «se abrían nuevas perspectivas», y que la lucha dentro y fuera de España debía tomar mayor impulso que hasta ahora.

Añadió que los españoles todos «sin distinción de ideologías, debemos aprovechar la nueva situación creada para traer al seno de las Naciones Unidas el sentir verdadero del pueblo español contra el franquismo».

Rebató la teoría de la «invencibilidad» de las dictaduras y se refirió al derrocamiento de Perón en

la Argentina, «hecho — señaló — que, por cierto, ha tenido hondas repercusiones dentro de España».

Afirmó que los españoles patriotas deben conseguir su unidad «volviendo a crear las condiciones que hicieron posible el triunfo de la República en las urnas y la resistencia contra el nazi-fascismo durante la guerra española».

En su disertación, Alvarez del Vayo abogó por la unidad «de todas las fuerzas republicanas, sin excepción», exhortándolas a que abandonen rencillas pasadas y a estrangular el pesimismo de algunos mediante una lucha militante contra Franco dentro y fuera de España.

Alvarez del Vayo expresó la satisfacción que le producía ver allí presentes personalidades pertenecientes a todas las fuerzas que lucharon en España por la causa de la República.

Al despedirse de los compatriotas de Nueva York les exhortó a efectuar una labor unitaria, comprometiéndose él a hacer lo propio en suelo francés.

Indudablemente estas declaraciones de Alvarez del Vayo son un nuevo indicio de los progresos que realizan las ideas de unidad, como resultado saludable de la agudización de las cosas en España y del clamor que en la emigración demanda la acción común de las fuerzas democráticas, base e impulso de esa gran conjunción de fuerzas nacionales que España necesita para salvarse.

En la página 3

Crónicas de
España...

VIVA ALARMA
EN LOS MEDIOS
OFICIALES

por Juan Ruiz

CERTAS informaciones publicadas en el extranjero han reproducido breves párrafos de un documento que, al parecer, el rector de la Universidad de Madrid, Lain Entralgo, ha presentado al Gobierno.

Según esas informaciones, en dicho documento se declara que la agitación antifranquista, que se aviva y se extiende entre los estudiantes, se explica «por la actitud no satisfactoria de las clases dirigentes», la «desigualdad social» y la censura «asfixiante».

En el documento se añade que los estudiantes españoles se sienten de más en más atraídos por otros sistemas políticos, «sobre todo por aquellos que les ofrecen la justicia social, una participación real en la vida pública y un ensanchamiento del horizonte profesional, que hoy es tan limitado para la mayoría de los jóvenes».

Lain Entralgo solicita al Gobierno mayor libertad de expresión y advertió al Gobierno que la propaganda oficial no surte efectos en los españoles de menos de 35 años, que integran el 60 % de la población total.

LOS párrafos transcritos tienen una importancia indudable. En ellos el rector de la Universidad Central indica que la juventud universitaria se agita y protesta, no por cuestiones subalternas o episódicas, sino en oposición a los fundamentos mismos del régimen actual. Porque éste es el instrumento de un puñado de poderosos. Porque para el pueblo significa atroz-miseria, y para ellos, hijos en su mayoría de familias de la media y pequeña burguesía, penurias y horizonte cerrado. Los estudiantes rechazan cada día más violentamente el obscurantismo de la enseñanza oficial y exigen libertad: libertad para estudiar, para pensar y para exponer su pensamiento.

¡Cuán explícitamente se reconoce la honda e inconcebible penetración de las ideas progresivas entre los estudiantes españoles, hecho de dimensión histórica que tan sombrías disertaciones inspiraba no hace mucho a Pemón en A B C!

Y que un hombre de la formación y los antecedentes de Lain Entralgo, durante años adscrito al régimen, se haya a presentar al Gobierno requisitoria semejante, confirma cuán alta temperatura están adquiriendo la oposición en los medios universitarios y la oposición en todo el país, de la cual la primera es reflejo y efecto. Confirma también cuánto está descendiendo la pulsación de ese enfermo agónico que es el franquismo.

¿Hubiera sido concebible años atrás un hecho de esta índole? Indudablemente que no.

FELIZ y trascendental fenómeno el de este radical enfrentamiento con el franquismo de una juventud intelectual crecida bajo el franquismo. ¡Y cuán halagüeños y urgentes deberes plantea a las fuerzas democráticas españolas! A ellas corresponde encaminar hacia la democracia a esas nuevas generaciones intelectuales que han dicho no al fascismo. Pues ahí, en la democracia, está hoy el camino practicable para procurar la solución de sus problemas. Un régimen democrático asentará la enseñanza sobre principios modernos, progresivos, y les dará la libertad que ansían. Al emprender las profundas transformaciones que España necesita, dará noble y fructuoso quehacer a los agrónomos en la agricultura, a los demás ingenieros en la industria, a maestros y catedráticos en escuelas y aulas.

Y si en la democracia está para esas nuevas generaciones intelectuales la solución, la acción unida de las fuerzas democráticas les dará una bandera. El poder de atracción de esas fuerzas conjugadas puede contribuir decisivamente a evitar que salidas sin salida les ganen perder algunos preciosos instantes más de sus años de juventud, que tan lamentablemente está frustrando la tiranía de Franco.

(Pasa a la página segunda)

En todos los Consejos Económicos provinciales reunidos hasta ahora, o cada vez que una Cámara de Comercio analiza la marcha de los negocios, industriales, comerciantes y propietarios del campo, pequeños y medios y aún de categorías más altas, denuncian las pesadas cargas que hundan paulatinamente la marcha de su negocio y piden la apertura de nuevos mercados. También, y en defensa de sus propios intereses, algunos comienzan a pedir que se eleve el nivel de vida del pueblo para que pueda adquirir más mercancías.

EN EL CONSEJO ECONOMICO- DE GUIPUZCOA

En la reunión celebrada en San Sebastián, las críticas más agudas y las protestas más acerbas se formularon cuando vino a discusión el sistema fiscal, que fué calificado de «regresivo». Fueron muchos los asistentes que denunciaron el hecho de que fuera la masa de población que disfruta de menor poder adquisitivo la que pagase el 60 % de las cargas públicas, mientras que en la distribución de la renta nacional esta misma masa — que es el 85 % de la población — no percibe más que el 35 %.

Bastantes asambleístas no desperdiciaron la ocasión y se manifestaron contra este estado de cosas que, si bien beneficia a una minoría de empresarios y terratenientes, origina un subconsumo alarmante y, por ende, una situación difícil para las pequeñas industrias y comercios.

Pese a todos los esfuerzos oficiales por calmar este descontento, estas voces de protesta han dirigido sus tiros contra «los de arriba», pidiendo que «se desgrave el consumo y el trabajo y se busquen las fuentes de imposición más ricas, que hoy permanecen casi intactas».

Del ambiente de la reunión da idea *La Voz de España* cuando, analizando el espíritu que la ha presidido y sus resoluciones, escribe: «Como conclusión única se adoptó por unanimidad la siguiente: «Que paguen los terratenientes!»

LA PROTESTA DE LA CAMARA DE COMERCIO DE VALENCIA

Al reunirse el último pleno de la Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación de Valencia, muchos de los presentes criticaron la cuantía de los impuestos y arbitrios que pesan sobre la riqueza provincial, y en particular la doble imposición, es decir, el impuesto sobre el impuesto.

En el mismo punto del orden del día los comerciantes pidieron que fuera anulado el efecto retroactivo en la tasa de equivalencia, manifestaron sus reservas y temores ante la nueva ley del Timbre y solicitaron la modificación de las disposiciones que rigen el despacho aduanero de las mercancías con destino a las ferias muestrario, ya que dichas disposiciones dificultan la recepción de las mercancías.

LOS REMOLACHEROS: QUE SE ABRAN NUEVOS MERCADOS

Los remolacheros de toda España se han reunido recientemente en Madrid para estudiar en común algunos de los más urgentes problemas que les afectan.

Su primera petición ha sido que no exista limitación de este cultivo, ya que en las condiciones actuales no se puede prever la cuantía de la cosecha en función de la superficie sembrada.

Entre las resoluciones adoptadas para aumentar el consumo del azúcar y proteger la producción nacional, merecen ser destacadas las siguientes: prohibir la importación de azúcar extranjero; prohibir la fabricación de conservas vegetales, bebidas, helados, confitería y otros productos con sacarina; abrir nuevos mercados en el extranjero; exención de impuestos y extensión del consumo del azúcar nacional a Canarias y a la zona española de Marruecos.

«Aquí no puede vivir nadie, salvo...»

MADRID (corresponsal). — Se dice ahora que van a subir la leche. ¡Y qué subida! Un comerciante me ha asegurado que dentro de unos días van a reunirse los expendedores de leche para discutir la cuestión. Ellos con contrarios a la subida, pues saben por experiencia cuáles son los inevitables resultados.

Me dice este comerciante, para ilustrar su descontento, que antes de la última subida él tenía una venta de 2.000 pesetas diarias, y después del alza difícilmente llega a las mil pesetas.

—Se cree — añade — que la subida será muy elevada, porque los ganaderos no pueden vivir con los precios que cobran por la leche. Aquí no puede vivir nadie: los ganaderos, porque los piensos son caros; los campesinos, porque cobran una miseria por sus cosechas y los impuestos son cada día más elevados; los carniceros, los fruteros, los lecheros, porque sus ingresos son inferiores a los gastos e impuestos. Y nosotros, los que tenemos que comprar el pan, la leche, la fruta, la carne, porque los precios son prohibitivos para nuestros ingresos. Aquí no puede vivir nadie... salvo unos cuantos poderosos que se benefician con la miseria de todos los demás.

Disminuye la cosecha y aumenta el paro en Jaén

Son pésimas las previsiones que se hacen sobre la cosecha de aceituna de este año. En Jaén, durante la campaña 1952-53 se recogieron 460 millones de kilos. En la siguiente, o sea en la de 1953-54, esta cifra bajó a 300 millones, y en la actual el campo olivarero del Santo Reino no dará más que 280 millones de kilos, de los que se extraerán unos 62 millones de kilos de aceite.

La disminución de la cosecha ha tenido repercusiones inmediatas en la economía de miles de familias campesinas. Los propietarios han necesitado menos jornaleros, y los que han logrado trabajo estarán ocupados muchas menos jornadas que en anteriores campañas.

La ruina de unos enriquece a otros

VALLADOLID (corresponsal). — A falta de clientes, los cafés más importantes, Royalty, Cantábrico, Madrid, Coriseo y otros, han tenido que decidirse a cerrar sus puertas. Por el contrario, los grandes Bancos se instalan. Antes tenían sucursales en España, el Español de Crédito, el Hispano Americano y el Castellano. Ahora han abierto sus dependencias el de Bilbao, el de Vizcaya, el Central y el de Santander. ¡Lo que demuestra que el negocio rinde!

No se edifican muchas casas, pero a 16 kilómetros de la ciudad se están haciendo obras en la Fábrica Nacional, de la que se dice que será la fábrica de pólvora más importante de España. Y muchos de cuyos técnicos serán alemanes.

Los cosecheros de Benicarló se niegan a vender la almendra al precio que se les fija

El Gobierno ha fijado a 11,50 pesetas el precio del kilo de almendra en cáscara, pero los cosecheros de Benicarló se niegan rotundamente a venderla. Recuerdan que el año pasado hubo un tráfico y contrabando escandaloso oficial o semioficial, que procuró millones de beneficios a altas jerarquías del franquismo, mientras ellos cobraban la almendra a 5 pesetas kilo.

Y esta vez se resisten a que se repita el hurto.

Se calcula que sólo en la comarca benicarlanda queda aún por vender más de la mitad de la cosecha última, es decir, millón y medio de kilos. Los agentes de compras de los consorcios visitan a los cosecheros diariamente solicitando la venta, pero salvo contados campesinos que, forzados por las necesidades económicas han tenido que vender, el resto se niega a dar sus cosechas por el precio impuesto.

Faltan vagones para el transporte de los lignitos turolenses

La provincia de Teruel, donde la crisis económica tiene caracteres de hecatombe, cuenta entre sus pocas riquezas actuales la producción de lignitos, destinados a crear reservas de energía eléctrica.

La mayor parte de los lignitos turolenses están destinados al mercado de Barcelona, y las asignaciones oficiales estipulan que diariamente deben cargarse 160 toneladas en la estación de Alcañiz y 320 en la de Puebla de Híjar. Pero la realidad es que faltan vagones para el transporte, y los lignitos se van amontonando sin ninguna esperanza de que la situación mejore.

RECORD INFLACIONISTA

La política antinacional del franquismo, la dedicación de los recursos nacionales a obras improductivas, aceleran a pasos de gigante la inflación, agravando así la miseria de las clases más humildes y causando la ruina de los pequeños industriales y comerciantes.

El último balance publicado informa que la circulación de billetes ascendió a finales de año a 47.045 millones de pesetas, contra 44.379 millones en el mes anterior.

Los vecinos de Las Islas (Ciudad Real) abandonan el pueblo

Los vecinos del anejo de Las Islas han nombrado una comisión que, presidida por su alcalde y el de Porzuna, a cuyo pueblo pertenece dicha aldea, ha ido a visitar al gobernador civil de Ciudad Real para decirle que abandonan el pueblo, ya que las inundaciones periódicas y regulares del río Bullaque no sólo esterilizan sus tierras sino que ponen en peligro sus vidas.

Antes de decidirse a abandonar sus hogares, los vecinos de Las Islas pensaron edificar defensas contra las inundaciones. Pero como no contaban con ninguna ayuda oficial, el proyecto era superior a sus fuerzas, y además hubiera ofrecido una seguridad muy parcial y limitada, ya que lo fundamental para evitar las inundaciones estriba en la canalización del río y la construcción de un pantano en la Boca de la Torre.

El gobernador ha pretendido disuadirles, aconsejarles paciencia; pero los vecinos, después de denunciar la incuria gubernamental, han decidido trasladarse a otros lugares donde puedan vivir al abrigo de peligros.

La última esperanza de 5.000 familias!

La flota pesquera de Lugo se hizo a la mar el 4 de enero para dedicarse a la pesca del chicharro. Hasta el día 20 rebuscarán en los mares la pesca que el mes pasado fué tan insignificante que no llegó

a cubrir los gastos de las embarcaciones.

El diario Arriba escribe que éste es el último intento, y más adelante — detalle expresivo que pone al descubierto cuál debe ser la miseria de las familias pescadoras lucenses — añade: «Estos dieciséis días constituyen la última esperanza de las cinco mil familias que se dedican a este quehacer en la provincia.»

Prohibición de comentar un crimen

Hace no mucho tiempo, en todas las imprentas de los periódicos estaba presto el plomo con la noticia de un crimen cometido en un pueblo de Navarra, relatando cómo un hombre había asesinado a su mujer y a sus dos hijos.

Pocas horas antes de la impresión de los periódicos llegó una orden de la Dirección General de Prensa prohibiendo se diera publicidad a lo sucedido. Más tarde se ha sabido, lo que explica el silencio, que el asesino era hermano del rector general de los maristas en España.

La economía canaria en franca ruina

Ante la grave crisis económica que está arruinando las islas Canarias, el gobernador civil decidió convocar a primeros de enero una reunión de representantes de todos los organismos interesados.

Resulta de lo expuesto en esta reunión que hay un excedente extraordinario de tomate y plátanos, que no lograrán exportarse de ninguna manera como consecuencia de la política de Franco, que cierra a los productos españoles tan numerosos e importantes mercados.

Al hablar de la pesca, han dicho los interesados que los «stocks» de pescado seco industrializado son tan considerables, que la flota pesquera, en su mayoría, con base en Lanzarote, hace tiempo que no sale a la mar.

Como «solución» a todos estos males, el gobernador se ha limitado a constatar que es verdad que este conjunto de problemas es de tal cuantía y envergadura que por sí mismo gravita la economía de la provincia.

El Seguro de Enfermedad debe en Valencia 10 millones a los farmacéuticos

Cada vez que el obrero compulsa su hoja de paga puede ver que el Seguro de Enfermedad ha embolsado lo suyo. Miles de millones de pesetas son anualmente sustraídas por este concepto a los trabajadores españoles, que no pierden ocasión de protestar contra este gigantesco fraude, dado que, en caso de enfermedad, el Seguro paga una miseria y no sufraga más que las medicinas baratas.

Los que se lucran con esos ingresos, no contentos con esquilmar a los obreros, crean situaciones de difícilísima a los farmacéuticos. Este es el caso, no único, de los farmacéuticos de Valencia.

No hace mucho, el diario Levante publicó un artículo en el que se insinuaba que los farmacéuticos eran los únicos beneficiarios del Seguro de Enfermedad. La protesta de los acusados no se ha hecho esperar, poniendo al descubierto todo un tinglado que demuestra la corrupción y burocratismo del Seguro de Enfermedad.

El presidente del Colegio ha empezado por decir que el Seguro obligatorio debe a los farmacéuticos valencianos diez millones de pesetas. Como quiera que los farmacéuticos no pueden soportar esta deuda, y el Seguro la paga por pequeñas partidas, el Colegio ha convalidado un crédito con el Banco de Valencia para la regularización del cobro de estas cantidades.

Y es aquí donde se ceba la especulación y la burocracia oficial. Los intereses y gastos bancarios de este crédito ascienden a 310.000 pesetas anuales, a las que hay que añadir otras 800.000 para gastos de una oficina especial, encargada de velar sobre «la tarificación y liquidación de los servicios prestados al Seguro obligatorio de Enfermedad». Es decir, más de un millón anual de gastos para pagar la deuda de 10 millones!

A tal extremo ha llegado la situación, que los farmacéuticos se inquietan de que si un buen día el Banco de Valencia suspende sus pagos al Colegio, ¡la mayor parte de las farmacias tendrían que ser embargadas!

Al ser conocido este latrocinio, que, repetimos, no es único en su género, los menos enterados tienen motivos para preguntarse: ¿Dónde van a parar los miles de millones que anualmente nos descuentan de la paga?

La mayoría sabe a qué atenerse. Una buena parte sirve para sufragar los gastos improductivos de la política antinacional del franquismo; otra parte engrosa las fortunas colosales de los manitas que mangonean en el Seguro y el resto cubre los gastos de esa burocracia tan inútil como peñisosa.

EN CATALUÑA

Campana olivarera catastrófica

BORJAS BLANCAS. — En esta comarca, donde se obtiene normalmente el aceite más fino de España, ha finalizado la campaña olivarera. La recolección de la escasa cosecha se ha efectuado en pésimas condiciones a causa de la caída del fruto y de las frecuentes lluvias invernales, acompañadas de fuertes nieblas. A estas contingencias climatológicas se unió la plaga de estorninos que, en forma de gigantescas nubes, se abalanzaron sobre los campos, arrasando por completo, en varios sectores del término municipal, la cosecha de aceitunas.

Se calcula en unos 250.000 kilos la producción global de este fruto, caso insólito en la historia oleícola de la comarca, ya que tan irrisoria cantidad no llega ni a cubrir las necesidades para el normal abastecimiento de la población.

Tampoco ha sido satisfactorio el rendimiento en almazaras, y la calidad de los aceites obtenidos es en extremo deficiente. Todos estos factores han paralizado casi por completo el comercio de exportación, que, por regla general, constituía una de las fuentes más sañeadas de divisas.

Una curiosa operación

LERIDA. — Los campesinos están muy preocupados ante el anuncio de una operación de compraventa de trigo planeada con el Canadá. Según se rumorea, los trigos duros que se producen en Andalucía y Extremadura se trocarían por los de procedencia canadiense en la proporción de 150 kilos por cada cien que exporte España. Pero los silos están repletos y los payeses temen que esta operación les origine nuevos perjuicios.

Los técnicos de la «productividad», los del Instituto de directores de empresa

BARCELONA. — En el Instituto de directores de Empresa han comenzado una serie de cursos a

cargo de ingenieros expertos norteamericanos del Methode Engineering Council, de Pittsburgh rold B. Manyard.

Se trata de un curso superior de (Pensilvania), que preside Mr. Ha-Ingeniería de Métodos, que con carácter intensivo se desarrollará para un grupo previamente seleccionado.

Seguidamente, y por el mismo grupo de expertos, será desarrollado otro curso sobre Methods Time Measurement (M. T. M.), que comprende, además del estudio completo del sistema que sustituye con gran ventaja al cronometraje, los últimos adelantos y variaciones que

algunos movimientos tabulados han experimentado recientemente, así como experiencias y prácticas en diversos tipos de industria.

En las condiciones de España, todo esto no tiene sino a incrementar el esfuerzo de los trabajadores y a extraer de él mayores beneficios.

«El Carrilet» hace sus últimos viajes

Un Consejo de ministros celebrado el 23 de diciembre ha decidido la supresión del servicio de «El Carrilet», nombre con que los catalanes designaban el popular tren que hace el recorrido Gerona-Flasá-Palamós y Gerona-Bañolas.

Lo más grave de esta supresión es que el Gobierno no ha previsto nada absolutamente para reemplazar este medio de transporte de viajeros y mercancías, lo que supone dejar sin medios de comunicación a todos los pueblos de la zona del Bajo Ampurdán.

A esta incuria desenfadada, que ya ha ocasionado numerosas protestas, viene a unirse el menoscabo total por los trabajadores, ya que los 151 empleados que ocupaba este ferrocarril han sido avisados de que pronto se quedarán sin trabajo y que por el momento tampoco hay nada previsto para que puedan ganarse su sustento.

La Juventud...

(Viene de la primera página.)

Las nuevas generaciones intelectuales y la juventud en general son una fuerza considerable de la liberación española, una fuerza del presente. Pero son, además, una fuerza inmensa para el porvenir.

Al mismo tiempo, la acción conjunta de las fuerzas democráticas propiciará un entendimiento fructífero con esos hombres que hoy se apartan del régimen. Porque es un régimen odiado por España entera y repudiado por la juventud. Y porque, comprensible y legítimamente, no quieren hundirse con él.

BOLETIN DE SUSCRIPCION

M.
Rue n.º
à Département
se suscribe por meses a « ESPANA » a partir del n.º inclusive.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

	Francia	Extranjero
3 meses	350 francos	400 francos
6 meses	600 »	700 »
1 año	1.200 »	1.400 »

Para todo cambio de dirección, envíese 30 francos para gastos.

Envíese el presente Boletín a « Les Publications Réunies », 18, boulevard de la Bastille, PARIS (12^a).

Giros a: C.C.P., Paris, 12.771-41, « Les Publications Réunies », PARIS.

CRONICAS DE ESPAÑA

Viva alarma en los medios oficiales

REINA gran inquietud en los medios oficiales de Madrid. La Dirección General de Seguridad, siguiendo órdenes superiores, ha lanzado estos días a la calle decenas de inspectores con la misión de escuchar conversaciones y sondear el ánimo público a fin de hacer una información completa sobre el estado general de la opinión. Esta especie de encuesta trae a la memoria otra semejante llevada a cabo por iniciativa del general Mola, entonces director general de Seguridad, en las postrimerías de la monarquía. También los resultados guardan cierta semejanza. En las alturas es grande la consternación a causa de la unanimidad, según revela la información policial, con que en los más diversos medios se da por descontado el rápido hundimiento de la actual situación. Y digo en los más diversos medios, porque esta opinión ha sido recogida, incluso, entre grupos sociales completamente limpios de toda sospecha de izquierdismo.

Son muchos los problemas que coinciden para hacer muy precaria la situación de la camarilla gobernante. Mas el problema número 1 que hoy angustia, no sólo a quienes lo sufren, sino a los que se hallan emplazados a darle solución, es el de los salarios y de la carestía de la vida. A fines de diciembre pasado, Girón hablaba del «viento helado de la subversión». En este mes de enero, el «viento helado de la subversión» sopla tan fuerte, que hace temblar a los jefes franquistas.

ADVERTENCIAS QUE CONTIENEN UN ULTIMATUM

POR los círculos oficiales se comenta la visita a Madrid, durante estas últimas semanas, de jefes sindicales venidos de la mayor parte de las provincias de España, que son portadores de un verdadero ultimatum: o se elevan los salarios o los obreros terminarán declarándose en huelga.

Se cuenta en dichos círculos que Chacón, nombrado delegado de Sindicatos de la provincia de Barcelona a raíz de la huelga de 1951, como hombre de confianza de la camarilla, ha hecho saber a Girón que no hay tiempo que perder. Lo de la primavera de 1951 se repetirá «corregido y ampliado» si el Gobierno no decreta inmediatamente una elevación de salarios. Chacón, según se dice en el ministerio de Trabajo y en el local de la C. N. S. a todo el que quiera oírlo, no confía ya en la fidelidad ni de sus más próximos colaboradores.

Entre los jefes venidos a Madrid está Zuazo, secretario de ordenación sindical de los sindicatos verticales barceloneses, que trae noticias muy alarmantes para sus jefes. Hace pocos días estuvo reunido en la ciudad condal con los presidentes de las secciones sociales de todos los sindicatos y les invitó a que expresaran sinceramente su opinión sobre la situación para poder informar a Madrid. La respuesta de los presidentes de secciones sociales fue una crítica acerba y unánime contra Franco, Girón y Fernández Cuesta, contra la camarilla gobernante. Los presidentes de las secciones sociales advirtieron del peligro para el régimen — de que los obreros se lancen por el camino de la lucha revolucionaria, convencidos de que no hay otro para lograr justicia.

Junto a todos estos testimonios, causa mucha alarma en los susodichos círculos el hecho de saber que decenas de miles de obreros en las industrias del textil y de la metalurgia han firmado pliegos reclamando satisfacción a los acuerdos de los Congresos de trabajadores en favor del salario mínimo vital, con escala móvil. Se ha sabido que en la metalurgia corrió la orden de huelga para el día 23, y que la orden fue aplazada ante ciertas promesas concretas.

Se sabe que el tono de los jefes sindicales que acuden de toda España coincide, más o menos, con el de los catalanes. En Madrid mismo la atmósfera está muy cargada. Hasta entre los funcionarios se hace patente la voluntad de

por Juan Ruiz

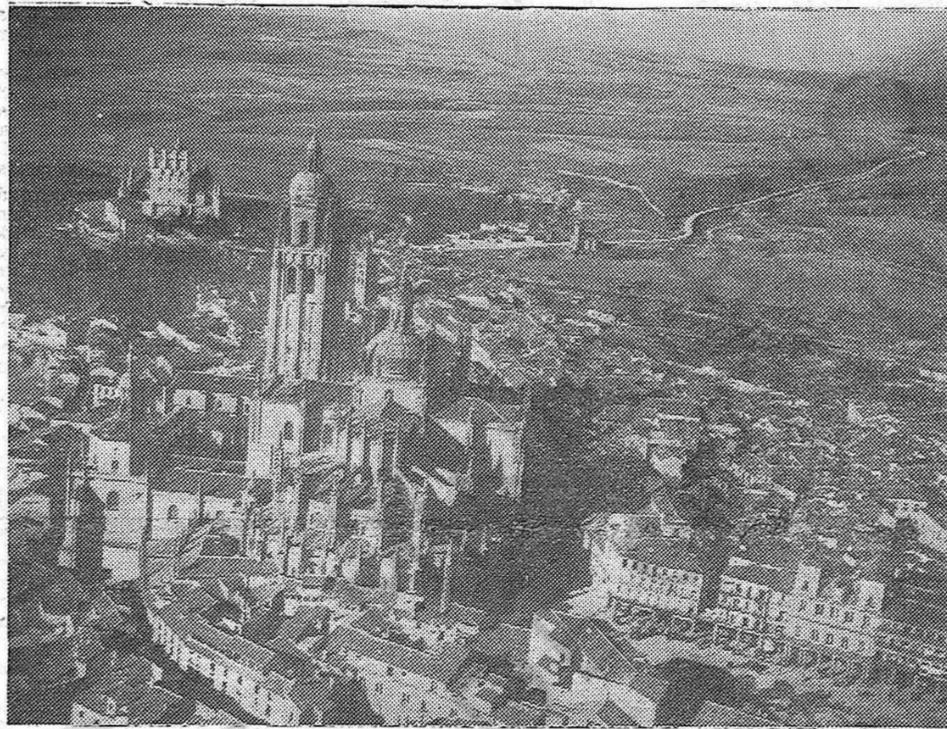
apoyar cualquier conflicto que pudiera producirse en favor de una elevación de salarios y sueldos.

Una noticia llegada de Asturias ha venido a aumentar el pánico que reina en las alturas. Girón había presumido mucho de «tener en un bolsillo» — empleando esta frase chulesca — a los mineros asturianos. Aunque Girón sea un hombre de «mucho bolsillo» — y nadie niega su habilidad para llenárselos —, los hechos demuestran que se hacía excesivas ilusiones. No sé de cierto qué habrá pasado en estos días en Gijón. Pero, según me dicen, en los medios oficiales se habla de serios incidentes producidos en protesta contra la carestía de la vida. La fiebre es tan alta en esos medios, que ya hablan incluso de la posibilidad de una marcha del hambre de los mineros sobre Oviedo.

UNA LUCHA QUE TENDRA SU CULMINACION LOGICA

HAYA exageración o no en este comentario — que me limito a recoger tal como me llega — lo cierto es que sobre España entera planea la ame-

RINCONES DE LA PATRIA



Vista de Segovia

POLITICA Y CARESTIA

La intensidad de la protesta popular contra la carestía está causando serios quebraderos de cabeza a los altos jefes del régimen.

Se disipa la cortina de humo con que éste pretende esconder las causas de la carestía. ¿Puede alguien tomar en serio las elucubraciones de un Arburúa, que achaca el alza de los precios a los «agitadores políticos»?

En cuanto a los intentos de enfrentar a los consumidores con los detallistas, se puede decir que el tiro le ha salido al Gobierno por la culata. El cierre de muchas tiendas modestas es un motivo más de indignación. Y está precipitando la incorporación en masa de los comerciantes a la protesta general que se levanta por doquier contra la política económica del Gobierno. Ello explica la posición adoptada por la Cámara de Comercio de Madrid y por diversas revistas económicas.

Lo que sobresale hoy en la actitud de esos sectores es que no se limitan a formular quejas sobre tal o cual detalle de las medidas gubernamentales. Critican abiertamente la política del Gobierno en materia económica, en sus aspectos esenciales. Con todo lo que eso encierra...

No es exagerado afirmar que el problema de la carestía está provocando hoy

remolinos de opinión, que tienen cada vez un sesgo más claramente político; más exactamente, antifranquista.

A B C lo reconocía hace unos días, lamentándose de que se mezclase la política con la cuestión de los precios.

¿Pero cómo no se va a mezclar, si precisamente ahí está el quid del asunto!

¿A qué fenómeno político asistimos hoy en las columnas de la Prensa legal? Las corrientes antifranquistas abarcan sectores tan extensos, la descomposición del régimen ha llegado a tal grado, que incluso en la Prensa sometida a la censura aparecen artículos en los que se rebaten las declaraciones de los ministros de la camarilla. Y que exponen algunas de las causas reales de la carestía.

En La Vanguardia, por ejemplo, se han publicado varios artículos de Baldomero Argente, en los que se plantea: «Todos estos lucros injustos, aunque a veces autorizados por las leyes positivas, son rentas de monopolio percibidas a través de los precios de las cosas o servicios. Son el principal, aunque no el único factor del aumento anormal del precio. La multiplicación de los monopolios y el insaciable apetito de los monopolistas explican la tendencia de los precios a subir... Y es el factor primordial de la carestía.»

Ahora bien, hablar de los monopolios es hablar de política, es hablar del Gobierno, servidor fiel de aquéllos. Es «vox populi», además, que en las operaciones de los monopolios participan los altos jefes del régimen: Franco, con su compinche Fernández López, en los negocios de la carne; Arburúa, en los de las patatas, el arroz, etc., etc.

Por su parte, el periódico Norte de Castilla escribe que la carestía se debe al hecho de que «las tribuciones por diversos conceptos han subido últimamente... Por diversos conceptos, sí. Pero con un objetivo fundamental: el de financiar la política de militarización que el Gobierno realiza al servicio de planes extranjeros. Esto también es hablar de política.

Por cualquier lado que se escurra un poco en el problema de la carestía surge indefectiblemente su fondo político. Esto se patentiza hoy hasta en las columnas de la Prensa legal.

Por eso la diversidad y la magnitud de las protestas que se elevan contra la carestía no demuestran sólo el volumen del descontento y de la indignación de millones de españoles condenados a unas condiciones de vida cada vez más insufribles. Son a la vez una prueba de la debilidad del régimen. Y de la fuerza creciente de la oposición.

naza de una huelga general contra la carestía, la miseria y por la elevación de los salarios. El melón podría empezar a rajarse por Barcelona, por Vizcaya, por Asturias... ¡Quién sabe! Lo que no cabe duda es que si empieza en un sitio continuará por los demás. ¿Qué harían en tal caso los comerciantes, agobiados por los impuestos, maltratados brutalmente por el Gobierno? ¿Qué harían los estudiantes y los elementos liberales? ¿Qué pasaría en el campo? ¿Podría la Iglesia, por lo menos en su parte más dinámica, dejar de solidarizarse con los trabajadores?

La tensión en estos días es muy fuerte. En las alturas gubernamentales se suceden las entrevistas, los conciliabulos. Los ministros y altos funcionarios hacen números, combinaciones, cálculos y más cálculos. Pero las cuentas no salen...

¿Subir los salarios? «Bien — responde buena parte de los industriales —, pero rebajarnos las cargas laborales. los impuestos; si no será imposible resistir, los precios seguirán subiendo y absorberán y sobrepasarán rápidamente el aumento de salarios. Y el problema que queréis resolver o mitigar se presentará más agravado dentro de un mes o dos.»

«¿Bajar los impuestos y las cargas? — responden los jefes —. ¡Imposible! El Estado tiene sus compromisos y necesita aún más dinero del que recauda.»

Y, efectivamente, no hay manera de armonizar una política de guerra, de concesiones a los yanquis, de superbeneficios para los monopolios, con la elevación del nivel de vida de las masas. Hay que escoger entre lo uno y lo otro. Y a la camarilla franquista no le queda opción.

Aquí no obstante, no se descarta una decisión de gobierno, con una cierta subida de los salarios, a fin de contener, aunque sea momentáneamente, el «viento helado de la subversión». Pero creo que nadie confía seriamente en que eso resuelva nada. Cualquier subida que se decrete no dará satisfacción a los trabajadores y éstos la considerarán como una prueba de su fuerza creciente y de la también creciente debilidad del régimen. Aunque se retrase el chaparrón, en definitiva éste descargará: la lucha por un salario mínimo vital, por ocho horas de trabajo, con escala móvil, irá ampliándose y llegará inevitablemente a su culminación lógica.

En los comienzos de este año de gracia de 1956 todo el mundo se da cuenta en España de que los trabajadores se preparan a intervenir decisivamente en la situación. Todo el mundo siente que esto, el régimen, se hunde irremisiblemente.

PROTESTA DE UN GRUPO DE MUJERES CONTRA LA CARESTIA

Un grupo de mujeres barcelonesas ha protestado enérgicamente, por medio de una carta abierta, contra las recientes declaraciones de Arburúa, en las que el ministro pretende hacer creer que los precios no han subido. Entresacamos de dicha carta los siguientes párrafos:

«Dice que no han subido las subsistencias, ¿no, verdad? Ya quisiéramos ver a este señor y a los que le hacen caso, en el lugar de una de nosotras — y con nuestros bolsillos — en las tiendas o en el mercado...»

«Si, como nos ocurre a nosotras, tuviese que pagar las patatas a 2,50, los tomates a 6 y 7, los huevos a 2,50 y 3 piezas, la pescañada a 20 y las sardinillas a 10 y 18 el kilo, ya veríamos qué diría entonces...»

«Y de la carne y la merluza no hablamos. Lo único que no ha aumentado son los jornales, y eso, los sueldos, los salarios, es lo único que hace falta aumentar hasta ponerlos al nivel de los actuales precios. Por eso, después de dar público mentis al ministro, invitamos a todas las mujeres españolas a que generalicen sus protestas y a que unan sus voces a las nuestras para pedir, exigir, que aumenten los sueldos, pero pronto, que la situación no tiene espera...»

«Queremos realidades. Abaratamiento real de la vida... Con las mentiras no se come, y no podemos preparar la comida para los que han de pasar todo el día trabajando.»
Firma un grupo de mujeres catalanas.

Los métodos gestapistas en la Standard

La fábrica «Standard» de Madrid ha tenido siempre fama de adelantada en los procedimientos de disciplina y control sobre el personal. Actualmente, y como siempre a impulsos que vienen de fuera, está procediendo a nuevos perfeccionamientos en la materia.

Todos los capataces, jefes de taller y cuadros, en general, de la empresa han recibido un cuestionario referente a cada uno de los trabajadores que están bajo su dirección.

Consta de cinco preguntas básicas.

La primera se refiere a la fidelidad a la Empresa. La dirección quiere saber hasta qué punto cada obrero o empleado antepone los intereses de la Empresa a toda otra consideración e incluso a sus intereses personales.

Son gratificados con la calificación A todos aquellos que sobresalen por su fidelidad, que actúan con iniciativa cuando se trata de defender a la Empresa en cualquier circunstancia y frente a cualquier persona.

La letra B corresponde a los que, aun defendiendo a la Empresa ante los demás, carecen de iniciativa propia. En la C se clasifican los que son fieles a la casa, pero de manera mecánica. La D corresponde a los que permiten que en su presencia se lancen ataques contra la Empresa, sin oponerse a ellos y aun regocijándose de los mismos.

La letra E queda reservada para todos cuantos se dedican normalmente a criticar las decisiones de la Empresa y a crear en los demás un espíritu de rebeldía.

La noticia de que se está pro-



Trabajadores de Madrid

cediendo a esta singular investigación ha llegado a oídos de los obreros y empleados. Y los comentarios son sabrosísimos. Comentarios, los más de ellos,

en voz alta, que los jefes no tienen más remedio que escuchar. Y hay palabras que llegan rápidamente a sus oídos: «Gestapo», «Dictadura», «Inquisición».

LOS OBREROS DE VALLADOLID

VALLADOLID (corresponsal de ESPAÑA). — Como ocurre en toda España, en todas las empresas de Valladolid los obreros tienen un tema central de conversación: la necesidad de arrancar un aumento de salarios. Además, existe un gran descontento por la manera arbitraria de atribuir las primas, y a causa de las jornadas de trabajo de diez y más horas.

El franquismo ha hecho y hace todo lo humanamente posible por silenciar los acuerdos adoptados, pese a la oposición gubernamental, por los congresos; pero cada día son más los trabajadores persuadidos de lo que dichos acuerdos suponen para la acción en defensa de sus reivindicaciones. De ahí que haya un florecer de reclamaciones, tantas que no podré hoy enumerar todas.

Descontento entre los obreros del transporte

Los salarios de los obreros del transporte oscilan entre 1.200 y 1.500 pesetas mensuales. Las jornadas de trabajo son de 10, 12 y más horas, sin que el sueldo varíe en proporción al tiempo trabajado, y con la particularidad de que nunca se pagan las horas extraordinarias.

La reglamentación del transporte estipula que los obreros están obligados a hacer horas extras tres días a la semana, pero aquí las hacen todos los días, sin por ello recibir ningún suplemento. Es más, en algunas empresas donde los obreros se han negado a trabajar horas suplementarias, les suprimieron la prima y los pluses.

Durante la campaña de remolacha, el malestar existente se ha agudizado. En este período, los chóferes comenzaban a trabajar a las cinco de la mañana y terminaban a las nueve de la noche, siempre por el mismo jornal. Esa ha sido la gota de agua que ha hecho desbordar la paciencia, y hoy las reclamaciones están a la orden del día en todas las empresas de transporte.

Los obreros de la cerámica no quieren ser timados

En las industrias de cerámica se había dado carácter legal a lo que no era más que un vulgar timo. El truco de este vulgar estraperlo era el siguiente:

Cuando un obrero especialista de segunda trabajaba como de primera, le pagaban el sueldo correspondiente al de primera, pero los quinientos eran los atribuidos al de segunda. Este latrocinio duraba a veces años, y cuando el obrero pasaba a figurar en nómina como especialista de primera las cosas empeoraban. Al mejorar su calificación disminuía su salario real, ya que si bien percibía un salario ba-

se superior, le retiraban los quinientos que cobraba en la categoría de segunda.

Algunas empresas aún siguen obrando de esta manera, pero cada día les es más difícil engañar a los obreros, mejor enterados de sus derechos y más decididos a defenderlos.

Para luchar contra el cronometraje disminuyen la producción

Posiblemente se ha tenido conocimiento de una huelga de brazos caídos que no hace mucho declararon los obreros de la fábrica Miguel Prado, S. A. (ESPAÑA publicó esta noticia en el número 2.—N. de la R.)

Pues bien, estos talleres siguen dando que hablar. Primero, porque todo es ilegalidad, estafa. Cuando un obrero ingresa a trabajar, por ejemplo, si va a ganar 55 pesetas diarias, la empresa le coloca a condición de que sólo 32 figuren en nómina, de forma que el patrono pague menos impuestos y pueda sustraer una buena cantidad a los puntos.

Pero si hoy se habla más de los obreros de ese taller, es porque han sabido luchar y defenderse. Después de la ya citada huelga, la Dirección impuso el cronometraje, lo que ocasionó como cosa ya inmediata la disminución de la prima. Pero los obreros respondieron con el trabajo lento, y la empresa se vió obligada a restablecer la prima como estaba anteriormente.

Los obreros de la RENFE se niegan a recuperar horas

Los obreros de la Renfe tienen por costumbre comer un bocadillo, hartito reducido, hacia las diez de la mañana. El director, estimando que perdían mucho tiempo, prohibió este pequeño descanso y dió orden a encargados y contramaestres para que obraran en consecuencia.

Pero en la mayoría de los talleres los obreros no hicieron caso, y en la actualidad la totalidad de los obreros han restablecido la vieja costumbre y el director no ha podido hacer respetar sus órdenes.

Hace poco, el 24 de diciembre, la dirección propuso a los obreros que no trabajaran aquel día y que recuperaran las horas la semana siguiente. Pero los trabajadores estaban alleccionados por lo ocurrido el 1 de noviembre — pero que no trabajaron — pero que tuvieron que recuperar en una semana, en jornadas agotadoras de las ocho de la mañana a las nueve de la noche.

Por eso, esta vez se negaron, y el 24 de diciembre trabajaron seis horas en lugar de ocho, obligando a la empresa a que les pagara el salario de una jornada normal.

La doble profesión de los funcionarios

Al margen de las inquietudes y luchas obreras, me interesaré hoy por relatar algo sobre los funcionarios y sobre ciertas opiniones expuestas por oficiales del Ejército.

Sobre la situación de los primeros me limitaré a transcribirlos lo que decía el locutor de Radio Valladolid, que, en síntesis, era lo siguiente: «Cuando se va a algún centro oficial a pedir un impreso o una información, el oficinista contesta ofreciendo una pluma Parker o un aparato Telefunken, porque necesitan tener alguna representación para poder vivir.»

¡Y no exageró ni un ápice!

«¡Vaya un caudillo!»

No deja de ser significativa la evolución entre algunos oficiales del Ejército. Hace ya algún tiempo que bastantes de ellos frecuentan bares donde acuden obreros, discuten con ellos y emiten opiniones, a veces francamente antifranquistas.

A uno de estos bares va un paisano que se llama Franco, al que la Naturaleza no ha dotado de grandes atractivos físicos. Un buen día fui testigo de una escena entre los militares y el paisano.

Los militares, sin ninguna mala intención hacia su interlocutor, sino más bien con ganas de manifestar parte de sus sentimientos, le decían:

—¡Vaya un Franco que tenemos, vaya un caudillo! ¡Cámbiate pronto el apellido; si no lo vas a pasar mal!

El problema económico influye visiblemente en la evolución de muchos militares.

ESTO ES LO QUE ELLOS LLAMAN PRODUCTIVIDAD

En Altos Hornos de Vergara ha ocurrido un terrible accidente, en condiciones tales que sólo puede ser calificado de crimen, y cuya responsabilidad incumbe totalmente a las medidas de «productividad» establecidas por la empresa a lo largo del pasado año.

Uno de los hornos sufrió una avería en el momento en que se preparaba la colada de 25 toneladas de acero, en plena fusión. El motor eléctrico se paralizó y quedó fuera de uso el engranaje que regula la coordinación entre el horno y la grúa.

Esperar a que se enfíe la colada para proceder a la reparación del horno es una medida de seguridad que debería ser obligatoria. Pero las empresas alegan que es demasiado costosa. También debe suspenderse el trabajo y retirarse los obreros en todo el radio a que pueda alcanzar el metal en fusión.

Esta mínima precaución tampoco fué observada. Los Altos Hornos pertenecen a la Unión Cerrajera de Mondragón, que se distingue por su «entusiasmo» por los métodos de productividad propagados por Franco e instaurados con la participación de técnicos extranjeros. La dirección de la fábrica ordenó que se reparara el horno y que el trabajo continuara normalmente en todas las secciones. Ocurrió lo inevitable, lo perfectamente previsible. Fueron quitados los contrapesos que mantienen el horno vertical; la gran mole se inclinó pesadamente, dió una vuelta completa, y la masa incandescente de 25 toneladas de acero se vertió sobre el pabellón donde seguían trabajando los obreros. El contramaestre Agustín Elorza Aldanondo quedó carbonizado en el acto. La tremenda llamarada, que alcanzó 25 metros de altura, envolvió, abrasándolos, a 14 obreros que ocupaban diferentes puestos. De ellos, otros dos han fallecido y el resto se encuentra en muy grave estado.

La noticia se extendió por todo Vergara como un reguero de pólvora. Los obreros abandonaron el trabajo, y el pueblo en masa se concentró a las puertas de la fábrica. Esta vez la indignación popular no ha esperado para manifestarse el momento del entierro. Todo el pueblo ha acompañado el cadáver de Agustín Elorza desde el taller de fundición hasta su domicilio, denunciando a gritos a los responsables del accidente, exigiendo que se castigue a los culpables a que se respeten las medidas de seguridad en el trabajo.

Esta indignación estaba perfectamente abonada. Todos en Vergara conocen a la patronal de Altos Hornos. La más rapaz de Guipúzcoa, y también — como ello es natural — la que mantiene un celo profranquista que cada vez está menos en uso, incluso en los medios patronales.

Como hemos dicho, los Altos Hornos pertenecen a la Unión Cerrajera. Su presidente, Ricardo Ortega, jerifalte tradicionalista, es el subsecretario del Ministerio de Justicia del Gobierno de Franco. Todo el mundo esperaba en el verano pasado que, al dictarse el decreto de Incompatibilidades, tendría que abandonar — al menos formalmente — la presidencia de la Unión Cerrajera. Máxime cuando los principales negocios de la Sociedad los hace a cuenta del Estado. ¿Quién controla, por ejemplo, las adjudicaciones de muebles metálicos, de ficheros, de clasificadores, de estanterías, que se hacen continuamente por los organismos oficiales a su filial, Ronco, Unión Cerrajera? Pero Ricardo Oreja no se fía de nadie. Ni siquiera de su hermano Benigno, al que utiliza como tapadera para otros negocios. Decidió, pues, guardar el puesto, para sí, pasara lo que pasara. Por eso fué el quien convenció a Iturmendi, ministro de Justicia — sin mucho esfuerzo, es verdad, porque éste está en el mismo caso y preside también varias empresas — de que debía de ser uno de los que en el Consejo de ministros alegaran que eso de las incompatibilidades... en fin... que esto estaba bien para el Boletín Oficial, pero que, en realidad, sería mejor no hablar más de ello.

Y es que la Unión Cerrajera es un negocio de oro. Con sus 50 millones de pesetas de capital, con sus instalaciones viejas, en general, y archiamortizadas, produjo en 1954 unos beneficios de 32,7 millones de pesetas. Y repartió un dividendo limpio del 21 por 100. Esto, como dividendo «legal», que después ha habido una propinilla de otro tanto en forma de reparto de acciones.

¿Cómo se explica esto? Se explica y bien fácilmente por la forma en que Unión Cerrajera explota a sus 1.900 trabajadores y por los precios que fija en sus suministros al Estado. En agosto pasado, Ricardo Oreja dijo en la Junta anual de la Sociedad:

«Los beneficios líquidos han pasado de 8,6 millones en 1949 a 32,7 millones este año (es decir, se han cuadruplicado). Las ventas, que fue-

ron en el ejercicio pasado de 178 millones, han aumentado en un 22 %, y las de nuestra filial Ronco en un 27 %».

Ha supuesto un señalado aumento en las producciones las modificaciones de los dos hornos en la fábrica de Vergara.

He aquí firmado el crimen. Aumentar la «productividad», aumentar los beneficios fabulosos a costa de la vida de los obreros. El terrible accidente nos muestra sin transición, como en la palma de la mano, la relación directa entre el oro de los superbeneficios y la sangre de los trabajadores.

Y el que así habla es el subsecretario de Justicia del Gobierno de Franco.

EN LA «ESPAÑA INDUSTRIAL» DE BARCELONA Los trabajadores contra la productividad

BARCELONA. — El director de la sección de Tejidos de la empresa España Industrial, un tal Paredes, sin consultar, como está obligado a hacerlo, con el Jurado de Empresa, dispuso que cada tejedora llevara ocho telares en vez de los cuatro que normalmente lleva.

El citado Paredes les prometió a las obreras, para que aceptasen, un salario de 275 pesetas semanales durante los primeros quince días. Las obreras aceptaron en un principio, mas pasados unos días se dieron cuenta de que llevando los ocho telares sólo ganaban 260 pesetas y terminaban completamente agotadas. Por ello han vuelto a exigir que cada obrera lleve cuatro telares, como anteriormente. Y pese a las amenazas de Paredes, así lo han conseguido.

Este mismo Paredes concedió una prima a los trabajadores que llevan las máquinas de la sección de Rodetes y Urdidores. Pero no concedió la prima a las muchachas que suministran la materia prima y retiran las piezas una vez acabado el proceso de fabricación.

Dos de estas jóvenes protestaron contra la medida discriminatoria de que eran objeto. Paredes tomó entonces la determinación de despedirlas de la fábrica. Pero las muchachas, con el consejo y el apoyo de sus compañeros de trabajo, y después de reclamar ante el Jurado de Empresa, no se han marchado y continúan trabajando. Los obreros de esta sección, solidarios con las dos muchachas, tratan de impedir que la empresa las sancione con una multa, como parece que intenta hacer.

También en la sección de los tejedores hay un gran descontento. Hace unos dos años, los tejedores llevaban 24 telares y cobraban 350 pesetas semanales. Luego, por un convenio con la empresa, accedieron a llevar 36 telares y cobrar 450 pesetas semanales, más una prima si rebasaban la producción. La empresa, poco tiempo después, violando el acuerdo, invocó diversos pretextos para reducirles la prima y el salario, de suerte que estos trabajadores apenas si cobran unas pesetas más que cuando llevaban 24 telares; además, cuando caen enfermos, la empresa les paga solamente sobre la base del salario de 350 pesetas semanales y no de 450 pesetas.

Los tejedores han protestado ante la dirección de la empresa, la cual se ha negado a acceder a las justas peticiones de los obreros de que se les pague como se había estipulado en el acuerdo intervenido.

En vista de ello, los tejedores han llevado la protesta al sindicato. En estos días están convocados tejedores y Empresa para resolver esta cuestión. Los obreros están decididos, si no se les atiende su reclamación, a no llevar los 36 telares y volver a trabajar con los 24.

LOS CAMPESINOS DE VILLANUEVA DE LA VERA

En la provincia de Cáceres, Villanueva de la Vera, con sus 6.500 habitantes, es uno de esos pueblos que el franquismo ha aislado del mundo. Hasta cierto punto, porque se escuchan las Radios...

Y, aunque analfabetos la mayoría, no faltan razones a los campesinos para ver con creciente claridad la raíz de sus males, para coincidir con todo nuestro pueblo en el deseo de terminar con el franquismo.

LA CONSTRUCCION DEL PANTANO HA INCREMENTADO LA MISERIA

La mayoría de los vecinos son propietarios de pequeñas parcelas de tierra, que aún no hace mucho tiempo eran tierras de secano. Hace cosa de dos años se anunció a los campesinos que iba a construirse en el Rosalito, sobre el río Tiér, un pantano. La alegría en el pueblo fué general, porque ello prometía un mayor rendimiento de las tierras, una posibilidad de mejorar una vida más que precaria. Pero, bajo el franquismo, la alegría en la casa de los pobres duró menos que nunca.

Antes de terminarse las obras — que dicho sea de paso siguen sin finalizar —, cada campesino recibió una factura de pago inmediato, importe de los gastos que tenía que sufragar por la construcción del pantano. Sólo por la entrada de aguas se fijó a la mayoría de los campesinos una cantidad de 7.000 pesetas, más otras partidas que, para el propietario más modesto, ascendían a 40.000 pesetas.

Como el pago debía efectuarse al contado, y si no, se embargaban las fincas, los campesinos tuvieron

que recurrir al empréstito. Fse día se selló la definitiva ruina de muchos pequeños propietarios de Villanueva de la Vera.

Las nuevas tierras, de regadío eran ricas, pero estaban desgastadas por sucesivos años de sequía. Para ponerlas en condiciones de producir se precisaba abundante abono, pero los campesinos no disponían de dinero para comprarlo. Donde se necesitaban diez sacos, a trancas y barrancas se echaron cinco, pero era insuficiente y las tierras no dieron rendimiento. Pretendieron aumentar el riego, pero por cada hora suplementaria les exigieron 1,45 pesetas por hectárea, y también tuvieron que abandonar este recurso.

Pero no todos han perdido con la construcción del pantano. Un terrateniente de Madrigal de la Vera ha comprado a bajo precio las tierras de la dehesa de Miramontes, que hoy producen abundantes cosechas.

IMPUESTOS Y MAS IMPUESTOS

A quien más temen encontrar en su camino los campesinos es al funcionario del Ayuntamiento, cargado eternamente de hojas con nuevas contribuciones. Los agricultores ricos, medios o pobres, independientemente de sus ideas políticas, coinciden en denunciar la lluvia de gravámenes que arrasan la última esperanza de vivir con el fruto de la tierra.

diados del año pasado ya estaban inscritos 150 vecinos. Pero tampoco esto es gratuito: sólo por inscribirse hay que pagar 10 pesetas. Y cuando llegue el día del viaje no quedará a los emigrantes más riqueza que la fuerza de sus brazos y el odio contra el régimen que les ha reducido a la más miserable condición.

... PERO SON MAS LOS QUE NO ESTAN DISPUESTOS A DEJARSE ESQUILMAR

La inmensa mayoría trata de hacer frente y defenderse contra los que les impulsan a emigrar para hacerse dueños y señores de todo el pueblo. Y su creciente repulsa al régimen se exterioriza a veces con toda virulencia, pese al carácter reservado del campesino de esta región.

No hace mucho tiempo, un sargento de la Guardia Civil disertaba en la plaza del pueblo sobre la posibilidad que tiene de vivir bien un campesino propietario de tres fanegas de tierra. La airada protesta de decenas de vecinos la sintetizó un campesino en estas palabras:

—Tú sabes que es mentira lo que estás diciendo. Ni aquí ni en Torrico puede vivir la gente que tiene tres fanegas de tierra. Y no podemos vivir porque se cometen muchos atropellos y cada día la vida es más insoportable.

PELICULAS

«Sensó»

Desde que vimos La tierra tiembla — aquella extraña y áspera película realizada en un pueblito de pescadores del sur de Italia, sin ningún actor profesional y casi sin argumento — pudimos suponer que en Luchino Visconti, su realizador, se afirmaba una de las personalidades más pujantes del cinema italiano (que no está, sin embargo, julto de ellas).

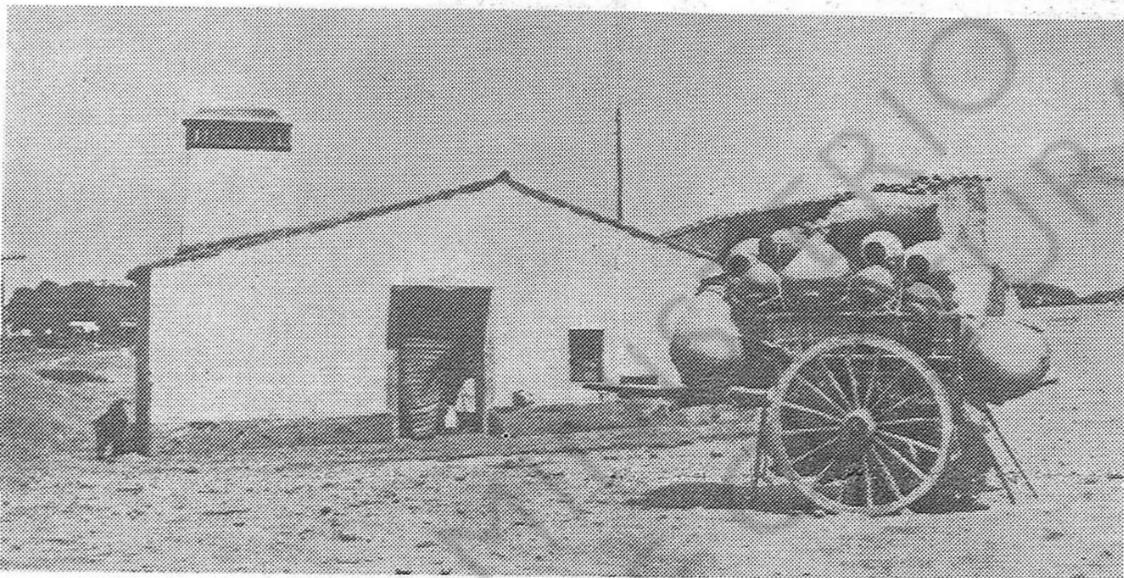
El interés con que se esperaba esta nueva realización de Visconti se había multiplicado después de los anatemas lanzados contra ella por los organizadores de la última Bienal de Venecia; anatemas que se han concretado en ciertos cortes impuestos por las autoridades italianas. Estos no llegan, sin embargo, a reducir de manera sensible la espléndida belleza de la obra ni a cortar el alcance de su auténtico realismo profundamente nacional.

La acción de la película se desarrolla en la atmósfera ardiente de las luchas del pueblo italiano por su independencia a mediados de siglo pasado. En Venecia, en 1866, la bella condesa Livia, ciegamente enamorada de un oficial del ejército austriaco de ocupación, reniega, por él, de sus amigos y compatriotas; pisotea su honor de mujer y de veneciana, hasta que descubre la cobardía y el cinismo del hombre que la infeliz había endiosado, por falta de sentido común, a la vez que por exacerbación de los sentidos. (De aquí la significación compleja del título «Sensó», sentido y sensualidad al mismo tiempo.)

Ese drama psicológico, violento e intenso como pocos, está constantemente vinculado, y de manera estrechísima, a las circunstancias históricas en que se desarrolla. Ahí reside uno de los principales méritos de la película. Las facetas egoístas del amor trágico cobran un relieve inhumano al mostrársenos en el preciso momento en que la joven nación italiana forja su destino al temple de la guerra de liberación. Visconti nos presenta una alta sociedad que agoniza y un pueblo de vitalidad esplendorosa.

Con esos elementos, Visconti ha logrado una obra impresionante de verismo, que se pone de manifiesto, muy especialmente en la atmósfera de la Venecia de 1866, en las secuencias de lucha, en las escenas de la vida del pueblo (donde aparece con toda fuerza el Visconti de La tierra tiembla), etcétera, etc.

La fotografía de Aldo arranca muy a menudo aplausos por sí sola. Y hay sutiles hallazgos de quión y montaje, cuyos efectos desbordan el cuadro de los problemas de la forma. Por ejemplo, la película comienza en un teatro donde se representa una ópera de Verdi. Planos del público; en las primeras filas, los oficiales austriacos; detrás, la aristocracia y la burguesía local; y en las galerías altas, el pueblo. Cuadro de lujo y tranquilidad, a primera vista... De pronto, una lluvia de octavillas tricolores que cae del gallinero desata el tumulto... Como una clásica apertura de ópera, esta secuencia sitúa, desde los primeros minutos, el ambiente, el cuadro y el tono del relato que se encadena a continuación sin brusquedad, como una prolongación natural de la ópera representada.



Rincón típico — y desolado — de Extremadura

HAY CAUSAS QUE NO TIENEN DEFENSA

Y una de ellas es, pretender que el Gobierno franquista se esfuerza por combatir el analfabetismo. A este imposible empeño se dedica Arriba. El Gobierno, viene a decir, se preocupa mucho de la instrucción pública, «a pesar de una común demagógica opinión que cree que los gastos de enseñanza han sido sacrificados en favor de los de seguridad». Resulta que los españoles pensamos que se dedican muchos miles de millones de pesetas a la construcción de bases militares, a fabricar material de guerra, a preparativos bélicos en definitiva. Miles de millones que, entre otras cosas, son necesarios para construir escuelas, remunerar decentemente a los maestros, con lo cual se estimularía a los candidatos a tan noble misión; a dotar, en fin, de moderno material pedagógico a los centros de enseñanza.

Pero Arriba dice que eso es una «opinión demagógica». Y lo demuestra, como vamos a ver.

«Los fondos del ministerio de Educación son, corregidos con arreglo a los índices de precios, ligeramente inferiores a los de la anteguerra», dice. Y prosigue: «Reduciendo la peseta a valores de 1929, si en 1935 se gastaban 14,3 pesetas por habitante, ahora nada más se gastan 11,50 pesetas... Pero a estas 11,50 pesetas hipotéticas, pues el cálculo no resiste la menor revisión, hay que rebajarles un buen porcentaje, ya que en las asignaciones para Educación Nacional se incluyen las subvenciones a organismos falangistas cual el Frente de Juventudes, etc., a organizaciones privadas en manos de la Iglesia, y las asignaciones destinadas a capítulos propagandísticos que nada tienen que ver con la enseñanza.

De otro lado, comparándolos con diversos países de Europa, los créditos destinados en España a Instrucción pública son casi un tercio menos que los de Egipto, unas tres veces menos que los de Italia, la mitad de los de Argentina, casi ocho veces menos que en Bélgica y 12 veces menos que en Suecia.

«La consideración de todas estas cifras — dice a guisa de conclusión Arriba — no hará crecer los parcos índices de gastos de educación de la comunidad española...»

En efecto, lo único que les hará crecer será la desaparición del franquismo y la instauración de un régimen democrático.

Una buena parte de los campesinos empezó por vender el ganado para pagar los impuestos. Pero así y todo no llegan. En 1955 no sólo han pagado por las casas el doble de contribución que el año pasado, sino que este aumento deben sufragarlo con efecto retroactivo de cuatro años. Por el cerdo que mataron este año tuvieron que desembolsar 20 pesetas, más otras 20 por el del año pasado. Por la cruz que orna la tumba de sus familiares han pagado, por primera vez, entre 20 y 75 pesetas.

Después de hacer frente a éstos y otros impuestos, creyeron terminada la sangría, y entonces recibieron un impuesto de 1.000 pesetas, que ni siquiera precisaba el concepto a que correspondía.

A estas imposiciones hay que añadir las que pesan sobre las cosechas. Si cultivan tabaco, después que la Tabacalera les ha pagado el precio que ha querido, alegando que está húmedo o estropeado, tienen que pagar una peseta por kilo de tabaco vendido.

Hasta ahora no se pagaban impuestos por la fruta. Este año, también por primera vez, el Catastro hizo un recuento de las higueras y fijó en diez kilos la producción por árbol. Pero la Diputación provincial estimó que eso era netamente insuficiente y tasó el impuesto a razón de 20 kilos por higuera. Ese día, en las calles del pueblo se oían frases como ésta: «Un día lo cogemos todo y lo llevamos al Ayuntamiento. Que nos quiten hasta la camisa, porque así no se puede vivir.»

SON MUCHOS LOS QUE QUIEREN HUIR DEL PUEBLO...

Como muchos campesinos tienen que pagar más impuestos que lo que ganan con sus tierras, se desprenden de ellas. Esta es la ocasión propicia que esperan los grandes propietarios para comprar a precios ruinosos las tierras sobre las cuales reventaron de fatiga generaciones enteras de familias.

Para facilitar este negocio fraudulento, han abierto en el pueblo una oficina que tramita los papeles

para emigrar a América. A tan mal se ponían las cosas para pagar los impuestos. Pero así y todo no llegan. En Torrico puede vivir la gente que tiene tres fanegas de tierra. Y no podemos vivir porque se cometen muchos atropellos y cada día la vida es más insoportable.

Cada vez más persuadidos de que del pueblo y de ellos mismos depende la solución, los campesinos de Villanueva de la Vera se esfuerzan por encontrar el camino acertado de la defensa de sus intereses. Y en los balbuceos de su lucha antifranquista han dado un importante paso: el de la completa unanimidad de todos ellos en su hostilidad al régimen.

Cuentas más que atrasadas

En un pueblito de Granada se ha presentado no hace mucho el representante de una entidad bancaria. Nadie le esperaba. ¿Qué buscaba en aquel pueblo?... Nadie tenía ningún contrato con el referido Banco.

¿Cuál no sería la sorpresa de la mayoría de los vecinos al ver que a lo que venía era a reclamarles el pago de préstamos que databan de más de treinta años, la mayoría hechos a sus padres o abuelos!

Treinta años a crédito elevado e interés compuesto... Las deudas, muchas de ellas desconocidas u olvidadas por los deudores, se habían multiplicado hasta representar sumas enormes.

Ni que decir tiene que los «deudores» se negaron a pagar. Se juntaron varios de ellos y apedrearon a los enviados del Banco.

Hasta que tuvo que venir la Guardia Civil con varios policías.

EL DECRETO DE REPRESALIAS CONTRA LOS ESTUDIANTES

En el primer número de ESPAÑA, al informar de la huelga en que tomaron parte diez mil estudiantes, añadíamos que el Gobierno de Franco había promulgado un decreto por el cual se acentuaban las medidas de represión contra los estudiantes.

Los efectos, como todo hacía esperar, han sido contraproducentes para la dictadura. Los estudiantes han respondido con nuevas protestas y actos de hostilidad, y en cierto modo también el documento de Lain Entralgo que comentamos en nuestro editorial puede considerarse como una respuesta a estas medidas.

No obstante, por considerarlo de interés para nuestros lectores, les ofrecemos un amplio extracto de dicho decreto.

El decreto — fechado el 13 de enero, Boletín Oficial del 18 — extiende la aplicación del reglamento de Disciplina Académica de los centros dependientes del ministerio de Educación Nacional (fecha 8 de septiembre de 1954) a todos los demás centros de enseñanzas superiores y técnicas, cualesquiera que sean sus conexiones administrativas con otros departamentos.

Además, agrava la calificación de las «faltas escolares» en los siguientes términos:

«Art. 2.º Las faltas colectivas de asistencia a clase y la desobediencia igualmente colectiva a las disposiciones reglamentarias o administrativas de las correspondientes autoridades tendrán en todo caso la consideración de faltas graves de los escolares, siéndoles de aplicación el apartado a) del artículo 6.º del citado reglamento.»

El apartado a) del Reglamento calificaba de graves:

«Las manifestaciones contra la Religión o contra los principios e instituciones del Estado.

La injuria, ofensa e insubordinación contra las autoridades académicas.

La ofensa grave de palabra u obra a compañero y personal.

La falsificación de documentos.

La falta de probidad y las constitutivas de delito.»

La falta de asistencia a clase, cuando tenga carácter colectivo, estaba considerada como falta «menos grave».

Las sanciones que prevé el reglamento para las faltas graves son:

1.º Inhabilitación temporal o perpetua para cursar estudios en todos los Centros docentes.

2.º Expulsión temporal o perpetua de los Centros comprendidos en el distrito universitario.

3.º Expulsión temporal o perpetua del Centro.

El artículo 3.º del decreto actual establece:

«Las sanciones que correspondan por la comisión de los actos previstos en el art. 2.º podrán ser impuestas de oficio por el Ministerio de quien dependa la escuela cuando la notoriedad haga innecesario el expediente, e igualmente se podrán adoptar las medidas a que se refiere al art. 33 del citado reglamento.»

El art. 33 de dicho reglamento dice:

«Si en algún Centro docente ocurriere desorden grave, en el que tomara parte la generalidad de los alumnos, y no fueran bastante a sosegarlos los esfuerzos del jefe del Centro y miembros del profesorado, el jefe del establecimiento, o quien lo reemplace en el ejercicio de su cargo, previa suspensión de cuantos actos académicos se verifiquen en el edificio, propondrá a la superioridad las medidas que estime necesarias para restablecer el orden, sin perjuicio de imponer a los responsables las oportunas correcciones.»



TETUAN

Plaza
de España

El tabor
desfila;

los marroquíes
le ven pasar
en silencio...

Marruecos, bajo la férula franquista

II. FEUDALISMO Y COLONIAJE

En mi anterior crónica comentaba algunos aspectos, muy parciales, de los que supone en el terreno económico la dominación franquista en la zona española de Marruecos. Me propongo hoy esbozar algunos otros problemas que ponen en evidencia el esfuerzo de los colonizadores por impedir el desarrollo democrático e intelectual del pueblo marroquí, precisamente con la finalidad de justificar su presencia y dominación.

EL REINO DE LOS SEÑORES Y LOS SIERVOS

La estructura marroquí está asentada sobre bases esencialmente feudales. Esta realidad aparece con toda evidencia en el sistema de impuestos — anárquico y descentralizado —, en la justicia — cadíes y bájaes — y en la función administrativa — fracciones y yemaas.

El cadí es una especie de delegado del poder central, cuya autoridad no tiene más límites que los que quiera imponerle el interventor, es decir, el representante español. Ahora bien, los interventores intervienen raramente en la esfera del cadí, porque éste está — o ha estado hasta ahora — entregado a la Alta Comisaría y porque, de otro lado, el franquismo no sólo se esfuerza por mantener esta estructura medieval sino que la refuerza con todos los medios a su alcance.

El cadí es, pues, el señor feudal para quien trabajan todos los demás. Arbitrariamente obliga a prestaciones personales a los miembros de la cábila o levanta impuestos sobre las ventas. Aleccionado por los colonizadores, no se contenta con humo de pajas: el impuesto asciende a veces al 40 ó 50 % del valor de la venta del campesino. Pretender eludir el pago es exponerse a las más graves sanciones, porque la autoridad del cadí es ilimitada.

El cadí oficia también de juez. Cuando se celebra un juicio, el cadí coloca ante sí una caja para que los contrincantes depositen el dinero. El colfón a esta farsa de justicia es siempre el mismo: las dos partes en litigio pierden aquello sobre lo que discuten, más la mayor parte de sus economías — si las tienen —, porque el cadí exige abundantes regalos en su función de juez.

Es decir, el franquismo ha trasplantado a Marruecos todas las lacras de su régimen, y en beneficio propio se apoya en lo más retrógrado, en lo más reaccionario, dejándole que devore las migajas que restan después del banquete que se han servido los colonizadores.

LA DOMINACION COLONIAL Y LA ENSEÑANZA

El 30 de noviembre del pasado año, para explicar el viraje de muchos años de demagogia, Franco hacía unas declaraciones a los periodistas norteamericanos, afirmando que si no era posible otorgar la independencia al pueblo marroquí, la causa residía «en que no estaba lo suficientemente preparado». Esta falaz afirmación, independientemente de su falsedad, bien merece algunos comentarios.

¿Qué ha hecho el franquismo para «preparar» al pueblo marroquí? Sabido es que en la zona española de Marruecos no hay ninguna Universidad. Los becarios — todos ellos hijos de prohombres del Majzén (Gobierno jafifiano) — estudian en España y la mayoría cursan estudios jurídicos de Derecho español actual.

Si hablamos de la enseñanza media, los esfuerzos franquistas por hacer imposible todo desarrollo intelectual del pueblo marroquí son aún más acentuados. Los centros de enseñanza media, además de ser contados, viven en tal indigencia, que les es totalmente imposible cumplir su cometido.

El de Arcila, por ejemplo, dispone para su mantenimiento de 500 pesetas mensuales, cantidad netamente insuficiente para sufragar los gastos de agua, luz y limpieza. No hay biblioteca, y el material escasea o es inservible.

Para atender a las necesidades más urgentes, los alumnos pagan 50 pesetas mensuales. Pero, de lo recaudado, la Delegación de Cultura se embolsa la parte del león: un 70 %. El 30 % restante se divide en dos partes: el 90 % para repartirlo entre los profesores (con lo cual les es imposible vivir) y el 10 % para el centro (cantidad netamente insuficiente para vencer la penuria).

El centro de Segunda enseñanza de Alcázarquivir está instalado en los sótanos de la intervención municipal o Alcaldía, en una «situación privilegiada» es posible porque el director

Por **Abdallah ACIN**

El centro de Arcila no disponía de mobiliario. Si hoy pueden sentarse los alumnos, amontonarse en torno a algunas mesas, es porque las escuelas primarias le han prestado algunos muebles, restringiendo sus ya escasas disponibilidades.

España y Marruecos

En la cuestión de Marruecos — como en todo — la política franquista va en contra de los intereses nacionales de España. Al servicio de los monopolios capitalistas que amasan inmensos beneficios explotando a la población marroquí, al servicio de la casta militar, que considera a Marruecos como un coto reservado para sus explotaciones y baterías; al servicio, también, de intereses extranjeros, Franco se niega a dar satisfacción a los derechos nacionales del pueblo marroquí. Ha hecho ciertas concesiones de forma, ante el empuje del movimiento nacional. Pero, en la práctica, rechaza las reivindicaciones nacionales de los marroquíes.

Es más. Intenta prolongar por la fuerza, por el terror, su dominación. Como ha hecho siempre. Como hace en España. El Gobierno, en su día del 13 de enero, anunció medidas represivas contra los patriotas y demócratas de la zona española. Noticias posteriores indican que García Valiño ha ordenado numerosas detenciones. Ciertas agencias han dado a conocer que diez marroquíes han sido asesinados hace unos días, en aplicación de la «ley de fugas». Al mismo tiempo se sabe que numerosos destacamentos de tropas españolas han sido dirigidas a Melilla. Ello confirma cuál es el camino que Franco quiere seguir. No hay que olvidar que millares de cadáveres de españoles y de marroquíes han sido el estribo sobre el que Franco se alzó al generalato e inició su siniestra «carrera».

La política de Franco en Marruecos encierra graves amenazas para España y para los españoles. Puede costar nuevos tributos de sangre.

Esa política, tan funesta como descabellada, es repudiada por la aplastante mayoría de los españoles. Se observan, incluso, en torno a esa cuestión, discrepancias en las altas esferas del régimen, cuya putrefacción es cada día más inocultable. Lo cual confirma que los planes de la camarilla están con-

El problema marroquí se presenta hoy en términos alarmantes para Franco. Pero favorables para España.

El pueblo marroquí ha cosechado importantes victorias en la lucha por su liberación nacional, por la democracia. Y está decidido — sólo pueden dudar de ello los ciegos — a no dejarse arrebatar el fruto de sus combates y sus sacrificios. Están a punto de iniciarse negociaciones importantes en el curso de las cuales la causa de la independencia marroquí va a conseguir, sin duda, nuevos progresos.

Estos cambios en la situación de Marruecos, el pueblo español los saluda con gran satisfacción. Sólo daños y sufrimientos ha aportado a nuestro pueblo la aventura colonial de Marruecos. Durante largos años fué una terrible sangría en la que España ha perdido a millares de sus hijos. Basta recordar los nombres del Barranco del Lobo y de Annual.

Más tarde, Marruecos ha sido una reserva de carne de cañón utilizada por la reacción fascista española en su lucha contra el pueblo, contra la democracia, contra la República. Ahí está en El Pardo, como símbolo de esa abyecta política, la «guardia mora» de Franco.

Poner punto final a esa trayectoria calamitosa para España, ayudar al pueblo marroquí a rescatar su independencia nacional; acabar con la aventura colonial de Marruecos; tal es el interés de España. Tal es, además, el deseo, la voluntad de la inmensa mayoría de los españoles. Esa política abrirá cauce al establecimiento de lazos amistosos, de relaciones de colaboración económica y política entre Marruecos y España, beneficiosas para ambos países.

Esa es la única vía posible hoy, en la segunda mitad del siglo XX, en que en todo el mundo se derrumba el vergonzoso sistema colonial.

Si, la única vía. Porque la otra, la que Franco quiere seguir, la que tiende a eternizar la esclavitud colonial, es un callejón sin salida. O, mejor, un callejón que desemboca en un abismo.

Quando se trata de alumnos musulmanes, la atribución de becas se hace con cuentagotas, y el becario, si quiere estudiar, tiene que pedir a los profesores que le presten los libros. La realidad es que si estos centros funcionan — pese a que la Delegación de Cultura hace todo lo posible por hundirlos — es porque los profesores se sacrifican o porque no encuentran otra plaza.

POR QUE SE CERRO EL INSTITUTO MARROQUI

La guerra contra el desarrollo intelectual del pueblo marroquí tiene infinidad de manifestaciones. Hasta hace dos años — es un caso entre muchos —, en los centros de Enseñanza media de Xauen y Arcila, la mayoría de las materias eran explicadas por maestros de escuela, lo cual repercutía desfavorablemente en la preparación de los alumnos.

¿Por qué esta deficiencia? Sencillamente porque sobre estos centros ha pesado siempre la enemiga de los catedráticos del Instituto de Ceuta, que no querían verlos desarrollarse, ya que ello implicaba para dichos funcionarios la pérdida de los derechos de examen: unas 2.000 pesetas para cada examinador en 24 horas naturales, no de trabajo. Ni qué decir tiene que estos exámenes son puramente formularios y que la divisa de la mayor parte de los examinadores es ¡cobrar pronto y marcharse a otro sitio a examinar!

En Tetuán, este problema revistió un carácter más agudo. Existía allí un Instituto Hispano Marroquí, que fué liquidado con la llegada a la Alta Comisaría de García Valiño. El general cerró las puertas del Instituto para dar satisfacción a los catedráticos de Ceuta, a un colegio de sacerdotes y a una Academia. Al clausurarse el Instituto, los catedráticos consolidaron sus privilegios, los sacerdotes ganaron alumnos y la Academia — dirigida por un miembro de la Junta de Enseñanza de la Delegación de Cultura — hizo negocio.

Pero los estudiantes marroquíes encontraron nuevas dificultades en sus estudios.

MALESTAR EN LA POLITECNICA DE TETUAN

El único centro de Enseñanza media que existe en Tetuán es la Politécnica, destinada a preparar carreras cortas — auxiliares facultativos, peritos agrícolas, practicantes, comadronas. Su escasa importancia se refleja en estas cifras: en el curso 1952-53 había 180 alumnos; en 1953-54, 155. En el primero de esos cursos se titularon 25 alumnos, en el segundo 20.

Los estudiantes de la Politécnica, marroquíes en su totalidad, deben trabajar en condiciones verdaderamente deplorables, ya que la escuela está totalmente abandonada. Recientemente este centro ha sido escenario de manifestaciones de descontento, en apariencia porque les quitaban material de las aulas para llevarlo a las escuelas.

Pero el malestar obedece a causas más profundas, y para nadie es hoy un secreto que la Politécnica se ha convertido en un centro de agitación nacionalista.

LA POBLACION ESPAÑOLA

Para tener una idea más acabada de las fuerzas que actúan en la zona española de Marruecos conviene dar algunos elementos sobre la población española y los militares. Me referiré hoy a la primera, dejando el Ejército para mi próxima información.

La población española está integrada, en su mayoría, por funcionarios. Si hay descontento en ella, casi siempre es debido a las medidas arbitrarias de la Alta Comisaría, y sobre todo al comportamiento de Valiño, que actúa como un virrey.

Su gran inquina son los militares, a los que acusan de ser siempre los favorecidos, tanto en sueldos como en la atribución de viviendas y pabellones. Las arbitrariedades de la Administración son también duramente criticadas.

Pero, hasta hace poco, este malestar no tenía grandes consecuencias. Se criticaba, por ejemplo, que después de unas oposiciones celebradas para ocupar unas plazas de mecanógrafos, el alcalde de Tetuán otorgó las plazas a sus amigos, que no fueron los mejor clasificados. Se censuraba que, en el verano, los regimientos movilizasen sus Parques de automóviles para llevar a las playas las familias de los jefes y oficiales. Se comentaba desfavorablemente la división de la playa en dos zonas: el «Tontódromo», destinada a los militares, el «Barrio de las latas» a los civiles. Y eso era todo.

Pero las cosas se han ido agravando, y ahora los motivos de descontento son más profundos.

Los comerciantes han visto aumentar sus contribuciones de forma asombrosa, llegando a pagar el 300 % de lo que antes sufragaban. Muchos de ellos han tenido que restringir el número de mercancías que vendían, en beneficio de los grandes almacenistas que no trabajan más que un sector y que sólo pagan contribución por él, aunque el volumen de sus rentas sea muy superior.

Si se acentúa la asfixia del pequeño comercio, en la pequeña industria no es más brillante la situación. Los contratistas de obras, por ejemplo, se arruinan uno tras otro en la imposibilidad de competir con Ginés Navarro — una criatura de la Alta Comisaría —, a quien se dan toda clase de facilidades.

Los funcionarios disfrutaban hasta hace poco tiempo de unos salarios que, en virtud de la modicidad de los precios, les garantizaban cierto nivel de vida. Pero como aquí también estamos sufriendo una cascada de alza de precios, lo que ha repercutido inmediatamente en las economías familiares, los funcionarios se agitan, están descontentos. Además, se está restringiendo el número de funcionarios, lo que crea un nuevo motivo de malestar en este sector de la población.

El franquismo se esfuerza por avivar entre la población española los sentimientos racistas, antimarroquíes. Verdad es que ha logrado no pocos resultados, y en gran parte porque los españoles que viven aquí no tienen apenas contactos con España.

Pero también hay una cierta evolución en este terreno. El auge que va tomando la lucha por la democracia en España empieza a tener ciertas repercusiones en la zona española de Marruecos. Muchos de los que vienen de allí están impregnados de esas ansias de liberación que corren de punta a punta de la Península. Conscientes, unas veces, inconscientes otras, son portadores de gérmenes de rebeldía antifranquista.

El camino de la Paz

La propuesta contenida en la carta del mariscal Bulganin al general Eisenhower acerca de la conclusión de un tratado de amistad entre la U.R.S.S. y Estados Unidos, ha merecido una aprobación muy amplia de la opinión pública internacional.

Nadie puede hoy poner en duda que el mejoramiento de las relaciones entre los Estados Unidos y la U.R.S.S. significaría una valiosa contribución a la paz general; alejaría el cese de la carrera de armamentos, con el subsiguiente alivio de las cargas tributarias que abrumaban a los pueblos.

El contenido del proyecto de pacto sometido por Bulganin a Eisenhower reafirma la inalterable voluntad de la U.R.S.S. de defender y de propugnar una política de paz y de coexistencia. El texto de dicho proyecto estipula fundamentalmente que la U.R.S.S. y los EE. UU. se comprometen:

— A desarrollar entre sí relaciones amistosas basadas en la igualdad de derechos, en el respeto mutuo de la soberanía estatal, en la no ingerencia en los asuntos internos;

— A resolver por vías pacíficas todas sus diferencias internacionales;

— A reforzar la cooperación económica, cultural, científica, entre ambos países, sobre la base de las ventajas mutuas y de la igualdad de derechos.

Una virtud relevante de esta propuesta es su carácter realista.

En la situación presente, después de los resultados logrados el verano pasado en la Conferencia de los cuatro jefes de Gobierno, la firma de un pacto como el que propone Bulganin sería un nuevo e importante paso hacia la distensión internacional. Crearía un ambiente de mayor confianza en las relaciones entre los países.

La nueva propuesta se funda en el hecho, comprobado por la Historia, de que las diferencias de régimen social no deben entorpecer el establecimiento de relaciones amistosas y fructíferas entre los Estados.

*

EN su respuesta a la carta de Bulganin, Eisenhower no adopta una actitud positiva en cuanto a la conclusión del pacto propuesto, si bien las puertas no han quedado cerradas a ulteriores negociaciones. Los argumentos invocados en esa respuesta no son convincentes para los hombres que aman la paz.

Los hechos demuestran que la existencia de la Carta de la O.N.U. no resta importancia a la conclusión de otros acuerdos internacionales favorables para la paz.

Se sabe, por ejemplo, que los principios de la coexistencia pacífica — los cuales figuran en la propuesta de Bulganin — sirven de firme asiento a las relaciones mutuas que se desarrollan entre numerosos países, socialistas y no socialistas, tales como la India, China, la U.R.S.S., Birmania, Indonesia, Afganistán, etc. Esos principios fueron solemnemente adoptados en la Conferencia de Bandung. ¿Ha carecido de eficacia la aprobación de esos principios en los casos que acabamos de recordar? Todo lo contrario. Ha sido muy beneficiosa para la causa de la paz.

Es cierto que los actos cuentan más que las palabras. Precisamente las propuestas soviéticas se hallan siempre respaldadas por los actos concretos de la U.R.S.S. en pro de la paz. En los últimos meses, la U.R.S.S. ha reducido sus efectivos militares, ha disminuido su presupuesto militar, ha renunciado a la base de Porkkala. Por el contrario, los EE. UU. acaban de incrementar su presupuesto de guerra.

Por otro lado, la firma de un tratado de amistad soviético-norteamericano no sería un trozo de papel más. Sería un importante acto de la vida internacional.

Nadie ha pretendido que la conclusión del pacto propuesto por Bulganin resolvería, de golpe, todos los problemas pendientes. Pero ¿cabe dudar de que crearía un clima más favorable para abordar la solución de dichos problemas? En cambio, lo que no contribuye a la causa de la paz es exigir, como vienen haciendo ciertos gobiernos, que la otra parte se cometa a sus dictados. La política de las «situaciones de fuerza» carece, en relación con la U.R.S.S., de toda base real. Sólo sirve para enconar los problemas y para dificultar la solución.

*

LA iniciativa de Bulganin ha sido acogida favorablemente, con simpatía, por muy amplios círculos de la opinión española. Innumerables españoles se dan cuenta de que la conclusión de un pacto como el que Bulganin propone en su carta a Eisenhower, alejaría las amenazas espantosas que están hoy suspendidas sobre nuestro país.

Las corrientes en pro de la coexistencia pacífica, que se oponen a la política belicista de la camarilla gobernante, ganan cada día posiciones en España. Incluso en las columnas de la Prensa legal se registran hoy los progresos notables de dichas corrientes. La política exterior de la U.R.S.S., que responde a los intereses de todos los pueblos, ayuda poderosamente al crecimiento de las fuerzas españolas amantes de la paz.

DECLARACION DE LA COMISION ESPAÑOLA DE LA PAZ

He aquí los principales párrafos de una Declaración hecha pública hace algunos días por la Comisión Española de la Paz:

«El pueblo español está abrumado por los gastos de guerra. Una política de rearme, de construcción de bases militares, absorbe la mayor parte de los medios de la economía española. El presupuesto del Estado, que desde 1953 ha aumentado en 12.000 millones de pesetas, está dedicado en su mayor parte a gastos de guerra.

Estas enormes cantidades salen de los bolsillos de los obreros, campesinos, empleados, intelectuales, comerciantes y pequeños industriales, de toda la población laboriosa.

Esa es la causa fundamental del encarecimiento de la vida, de la miseria de las clases modestas de la población. Las contribuciones de los ciudadanos no se emplean en viviendas, en mejoras del equipo industrial civil, en laboratorios y escuelas, en obras productivas. Porque no se puede gastar al mismo tiempo para la guerra y para la paz.

Por eso la voz del pueblo español ha de unirse a la de los demás pueblos del mundo para poner fin a esta situación.

Por la reducción de los armamentos.
Por la prohibición de las armas nucleares.
Los pueblos han impedido el empleo de la bomba atómica.

Los pueblos consiguieron la reunión de los cuatro jefes de Gobierno que ha creado el «espíritu de Ginebra».

Los pueblos pueden detener la carrera de armamentos y la fabricación de las armas nucleares.

La Comisión Española de la Paz llama a los obreros y campesinos, a los empleados e intelectuales, a los comerciantes e industriales, a todos los españoles, a manifestarse por la política de reducción de los gastos militares, a pronunciarse contra las armas atómicas.

Les invita a participar con sus opiniones, con su acción, con sus propios representantes, junto a los demás pueblos del mundo, en la reunión extraordinaria del Consejo Mundial de la Paz convocada para el mes de abril para estudiar las medidas y la acción que permita liberar a la humanidad de esos fardos y de esos dolores.

Cada acción, por modesta y pequeña que parezca, es preciosa para esta generosa obra. El movimiento poderoso de los pueblos, que ha proporcionado ya importantes victorias de la paz, es, en definitiva, la suma y conjugación de todos estos esfuerzos.

22 de enero de 1956.

COMISION ESPAÑOLA DE LA PAZ

LA VIDA DE DOS ANTIFASCISTAS PORTUGUESES EN PELIGRO

Hace un año, una heroica hija del pueblo, Georgete Ferreira, fué detenida en la calle, en Lisboa, por un

grupo de agentes de la P.I.D.E., la policía política de Salazar.

Georgete Ferreira se dió por entero a la lucha por la paz y por la liberación de su patria de la dictadura salazarista. El fascismo la odiaba y la perseguía. Además de su actividad revolucionaria, Georgete se había evadido de la cárcel.

Una vez detenida, los fascistas empezaron a utilizar contra ella sus siniestros métodos de aniquiamiento gradual. Su débil salud exigía cuidados médicos, pero la policía se los negó. Durante meses, Georgete Ferreira, sin apenas poder comer los intragables alimentos que le daban en la siniestra fortaleza de Caxias, se debilitó extraordinariamente.

Gravemente enferma, sin que el médico del presidio, el célebre doctor Ruas, se interesase por su salud, fué internada en un hospital, al fin de meses de protestas en todo el país.

Mas por determinación de la P.I.D.E. ella fué recluida en un cuarto del hospital, con la ventana completamente cerrada, mientras en el cuarto de al lado la policía instalaba su servicio de vigilancia o de terror.

Algunos días después, cuando el tratamiento apenas había empezado, Georgete, enfame y débil hasta el extremo de no poder ser operada por los médicos, fué llevada de nuevo a la fortaleza de Caxias. Allí, su precario estado de salud se agravó más aún. La trágica enfermedad pulmonar atacó también su débil cuerpo. Pero el famoso doctor Ruas continuó ignorando el grave estado de Georgete. Así el fascismo salazarista teje las condiciones para desembarazarse de esta luchadora de 27 años, de elevados y humanos pensamientos, que tan denodadamente ha combatido por la felicidad de su pueblo, por un radiante porvenir de paz y justicia para todos los hombres.

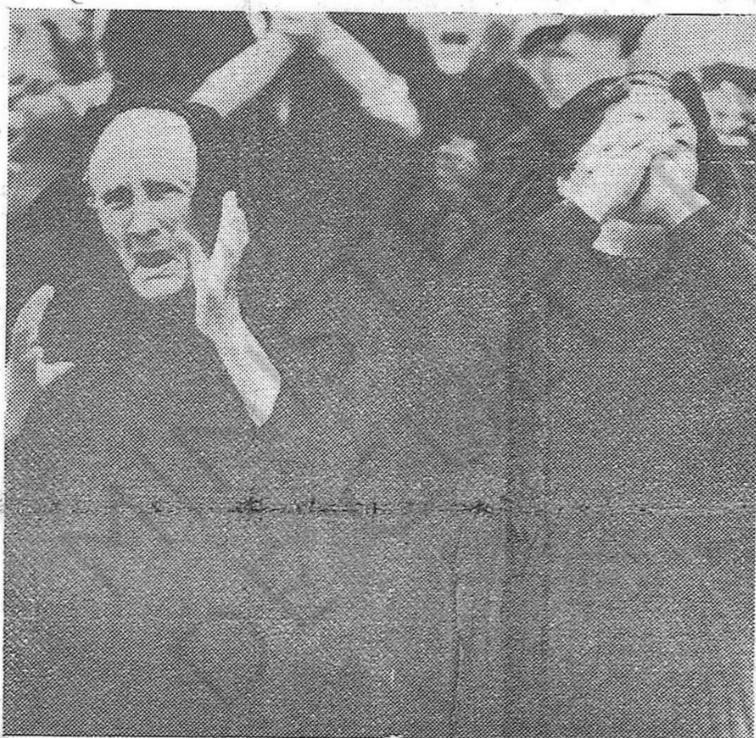
En el mismo presidio, otra joven que es también ejemplo de dignidad y de coraje está siendo sometida a los mismos siniestros métodos. Se llama Isaura Silva. Su nombre y su acción en defensa de la juventud y de las enfermeras vive en el corazón y en los labios de millares de jóvenes portugueses.

Isaura Silva está tan enferma y tan débil, que más de una vez fué encontrada sin sentido en el calabozo adonde los fascistas la mantuvieron aislada durante seis meses.

Una campaña racional conducida por el Movimiento de Unidad Democrática Juvenil y por las fuerzas democráticas portuguesas forzó al fascismo a internar a Isaura Silva en un hospital. Pero, como sucedió también a Georgete Ferreira, los agentes de la P.I.D.E. la hicieron regresar al sombrío presidio de Caxias ante la indignación y las protestas de los médicos y enfermeras que empezaban a cuidarla.

Al mismo tiempo, el fascismo salazarista instruyó a Isaura Silva un proceso tejido de mentiras y de falsas conclusiones para condenarla a dos años de prisión y a ser objeto de medidas de seguridad, lo que permite a los fascistas mantenerla indefinidamente en la cárcel.

Nuestros hermanos de Portugal nos piden que con nuestra solidaridad les ayudemos a salvar las vidas de Georgete Ferreira e Isaura Silva.



Las mujeres de Portugal claman por sus presos

DIARIO DE BARCELONA aboga por la liberalización y extensión del comercio exterior y por que se ponga un dique a la actual invasión de patentes extranjeras

Del periódico *Diario de Barcelona* reproducimos unos párrafos de un significativo artículo titulado «Viñetas económicas», y que lleva por subtítulo «España está en el mundo».

Después de describir a grandes rasgos la posición geográfica de nuestro país y referirse a sus fuentes de riqueza, dice: «Tiene la cosa tanto de bueno como de delicado: posiblemente no es ajeno a esta posición el afán hegemónico que por dominar lo indomable — la brava e indómita España — han sentido todas las potencias.»

Luego, añade: «Tal vez lo que menos sencillo sea para nosotros es el engranar la posición actual de la economía española con el mundo. Y más lejos se pregunta: ¿Qué se nos puede pedir en el orden económico internacional?» Dicho claramente: ¿qué piden numerosos industriales catalanes, de los cuales *Diario de Barcelona* no quiere alejarse demasiado?

Y se contesta a renglón seguido: «Probablemente una mayor liberalización en los métodos y procedimientos al comercio exterior. Acaso una política de cambios unificada y también la supresión de obstáculos al intercambio tanto visible como invisible, directo o indirecto. Las corrientes mundiales ya van por dicho camino.»

Pero ante la situación actual de desamparo de la industria y comercio nacionales prosigue: «La liberalización del comercio no puede significar el desamparo de la producción, la desasistencia a la industria, que es forzosamente ha venido luchando por suplir las deficiencias de lo que no se nos daba desde fuera y por elevar y dignificar el trabajo, el rendimiento y el nivel de la vida nacional. Para ello, como defensores de común utilización, en este orden de cosas de lo económico, ahí están, ahí vuelven por sus fueros los aranceles de Aduanas, los derechos aduaneros, suplementando los costes reducidos, por cualquier motivo que sea, de los productos extranjeros similares a los nacionales. Y nadie tiene nada que oponer a estas medidas, porque todo el mundo las utiliza en la forma más conveniente a sus propios intereses. Un arancel bien redactado, bien concebido, bien calibrado, con los derechos justos, prudentes, necesarios, para cumplir su propia finalidad, nos está haciendo mucha falta.»

Las alusiones a las facilidades acordadas por Franco a los Estados Unidos para introducir en España productos a su albedrío y sin contrapartida, son bastante claras.

Al articulista le preocupa fundamentalmente que se ponga un dique a la invasión del mercado interior y a la presión que se ejerce para que la industria y el comercio españoles no puedan expansionarse conquistando otros mercados libremente.

Estas preocupaciones nacen de la visible pugna entablada por buena parte de la burguesía capitalista para abrirse camino en las relaciones comerciales con todos los países, comprendidos los del Este europeo.

POLONIA

El plan de 1955 se cumple en un 103 %

El informe sobre la realización del plan económico de 1955, publicado por la Oficina Central de Estadística, dice que el plan se ha realizado en un 104,3 % en la producción industrial, lo cual representa un aumento del 11 % con relación a 1954.

En muchas ramas de industria el plan se ha cumplido e incluso ha sido superado. Tal es el caso en la metalurgia, carbón, energía, construcciones mecánicas, productos químicos, industria ligera, etc.

En cuanto a la agricultura, la producción ha aumentado en un 4 % a pesar de no haberse logrado más que el 97 % de los objetivos fijados en el plan.

Con arreglo a las primeras evaluaciones, en la renta nacional se opera un aumento del 8 %.

En virtud de la subida de los salarios nominales y de la baja de precios se ha registrado un alza del 6 % en el salario real de los trabajadores. Los ingresos reales de los campesinos han aumentado en un 7 %.

BULGARIA

Reducción del presupuesto para la defensa nacional

El ministro de Hacienda de la República popular de Bulgaria ha declarado ante la Asamblea nacional, al presentar los presupuestos, que para la defensa nacional sólo se dedicará el 88 % del total de los gastos presupuestados en lugar del 11,1 % que se dedicaba en el presupuesto de 1955.

Añadió, entre otras cosas, que los impuestos directos no representan más que el 6 % del total de los ingresos previstos, y que el 78,7 % de los gastos se dedicarán al financiamiento de la economía nacional, destinándose a la industria pesada el 32 %.

HE observado que, precisamente cuando no comen, es cuando los hombres disertan más abundantemente sobre cuestiones de alimentación y arte culinario. Nunca he oído celebrar los mal justipreciados platos españoles con tan feliz farducia y rigurosa justicia como en los últimos años de nuestra guerra y en los campos de concentración. En esas circunstancias, hombres como castillos he visto con los ojos empañados de lágrimas al recordar las judías con oreja o un cocido con codillo.

Así que no me extraña nada, lo que se dice nada, que ahora, cuando en España se come menos que nunca, se discutan los problemas de la alimentación con verdadero encarnizamiento. (Desde el punto de vista médico me refiero, pues desde el otro podemos decir que no se habla de otra cosa.) La campaña fué iniciada por los servicios de propaganda del régimen, cuyos prohombres se dijeron sin duda: aquí lo que hace falta no es dar más comida a los españoles, sino demostrarles científicamente que comen demasiado. La idea — preciso es reconocerlo — era ingeniosa, pero, como tantas otras, se ha vuelto contra sus autores. Veán ustedes algunas de las opiniones que ilustran la encuesta.

Doctor NAVARRO GUTIERREZ. — Cuando se le pregunta, ¿qué tal se come en España?, responde con más valor que el Cid:

—A mi juicio, estupendamente.

De una pieza, el periodista insiste:

—¿Estamos bien nutridos, doctor?

—En general, sí. Y una gran parte de la población de España está excesivamente alimentada.

—¿Que lo deje en una parte y nos entendáramos?

Hombre curioso, el doctor Navarro Gutiérrez. Cuando le preguntan si no observa diferencias entre la alimentación de las distintas clases sociales, responde que puede haberlas (no está muy seguro de ello), pero «no en lo fundamental sino en lo ornamental».

—Acabáramos! Ahora nos lo explicamos todo. Se trata de una cuestión de ornato. Por lo demás, la misma cuenta le tiene a uno ingerir una langosta que unas gachas.

Doctor OLIVER PASCUAL. — Su opinión puede resumirse así: con un plato de legumbres secas y un huevo, vamos que ardemos.

—¡Dos! ¡No transigamos con menos de dos, aunque el doctor Oliver Pascual nos llame suicidas!

Doctor JIMÉNEZ DÍAZ. — Bastante más sensata nos parece la opinión del doctor Jiménez Díaz, que, por lo visto, debe de andar con más frecuencia entre las gentes del pueblo que sus dos colegas anteriores. Este doctor se refiere a una revisión de alimentos hecha en las distintas clases sociales y declara que «se comprobó que la clase económicamente débil y familias numerosas acusan mayor déficit de alimentación... más acentuada en las madres».

—¿Por qué en las madres? — le pregunta el periodista.

—Porque se lo quitan ellas para dárselo a sus hijos.

Exacto y definidor, doctor Jiménez Díaz.

Doctor HERNANDO. — Personalmente, su opinión nos parece bastante de interés, pese a las dotes científicas que le adornan y que no discutimos. Porque, miren ustedes... comienza advirtiéndome que no bebe, que no fuma... ¡Buena, doctor, vamos a dejarlo!

Doctor BLANCO SOLER. — Este ya es otro cantar. Y esto sí que es ciencia, ciencia de la buena. He aquí sus sabias palabras: «Primero, no tomar la comida como una cosa sin interés, cómo se hace en distintos países... No. Hay que comer con todos los sentidos, hay que preparar la comida y reposarla... ¡En-

fernedor!... Y a eso vamos, doctor. Por un camino largo y accidentado, pero a eso vamos. Aunque uno, si bien está seguro de alcanzar aún ese género de alimentación — ¡la sana, hombre, la sana! — no lo está, ¡ay!, de llegar a alcanzar los tiempos en que sea posible reposarla.

—Y no podemos negar sistemáticamente a las gentes de edad — afirma el doctor Blanco Soler al final de su brillante disertación — el vinillo y el cigarro.

¡No, señor! Sería un crimen.

Doctor MARANON. — No se va uno a pasar la vida disintiendo de sus opiniones. Las que sustentan en materia de alimentación nos parecen dignas de que las personas sensatas se rompan las manos aplaudiéndolas. No hace mucho, en las páginas de un periódico de Madrid, Marañón entonó un canto al jamón, que tenemos por una de las páginas más conmovedoras escritas en los últimos años en lengua castellana. Mas no faltaron entonces personas lo suficientemente quisquillosas para afirmar que se trataba de una veleidat, o, en todo caso, simplemente de eso: de una página de literatura. Nuevas declaraciones del doctor les sacarán, sin duda, de su error.

—Usted es defensor del cerdo, ¿verdad? — le ha preguntado un periodista.

—Hombre — ha respondido Marañón con su habilidad habitual —, el cerdo está en los altares llevado de la mano de San Antón, y ha salvado la vida a más españoles que la penicilina.

Así es. Y uno se queda mucho más contento con un bocadillo de jamón que con ochenta y seis inyecciones de penicilina.

No somos creyentes. Pero de la mano de San Antón o de la mano de quien sea, ¡vengan muchos de esos animalitos, tan injusta y ligeramente vilipendiados, a alegrar nuestros días, aunque luego perturben nuestras noches!

—Una vez escribí — continúa el doctor Marañón, que, buen olfateador, parece en estos últimos tiempos recobrar su vena — que era menos dañina una copa de coñac que un litro de agua.

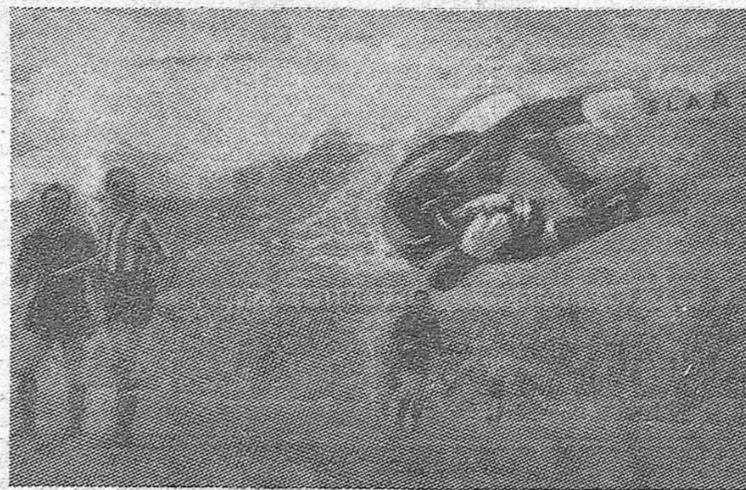
—¿Qué añadir a esto? No queda más que inclinarse ante la ciencia y suplicar con voz conmovida: —¡Que nos den otras!

LOPEZ Y LOPEZ

EL TORNEO DE LIGA

Tras la 18 jornada de Liga, que se jugó el 30 de enero pasado, la clasificación en este torneo es la siguiente:

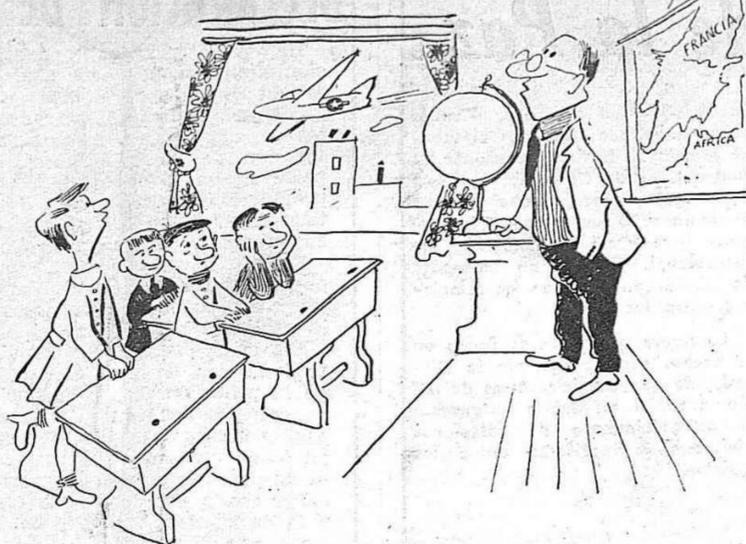
A. Bilbao	18	14	1	3	53	23	29
Barcelona	18	13	2	3	40	15	28
R. Madrid	17	10	1	6	33	25	21
Sevilla	18	10	0	8	43	28	20
Valencia	18	8	3	7	37	30	19
Las Palmas	18	9	1	8	32	34	19
Celta Vigo	18	8	3	7	33	44	19
A. Madrid	18	7	4	7	48	30	18
Español	17	8	2	7	30	34	18
Valladolid	18	8	2	8	28	32	18
R. Sociedad	18	6	5	7	24	26	17
Coruña	18	7	2	9	39	48	16
Alavés	18	6	3	9	33	39	15
Murcia	18	5	2	11	28	43	12
Leonesa	18	3	3	12	21	29	9
Hércules	18	3	2	13	18	53	8



Del último Atlético de Madrid-Barcelona. Una acrobática estirada de Pazos, portero del Atlético

Director Gerente : G. RIVERAIN.

Imprimerie J. E. P. 7, r. Cadet-Paris-9^e



—¿Cuál es la mayor altura registrada en los últimos tiempos? —La de los filetes de ternera.

EL CLAMOR CAMPESINO CONTRA LOS IMPUESTOS

Son cada día más agudas las protestas campesinas contra los impuestos y otras cargas tributarias. Por ello es cada vez más frecuente que en reuniones de Hermandades, de las C.O.S.A. u otros organismos se plantee con crudeza este problema y se manifieste, pese al carácter oficial o semiformal de esas reuniones, el descontento y las quejas continuas de los campesinos.

SE PIDE UNA REVISIÓN DE LOS TIPOS DE CONTRIBUCIÓN VIGENTES

MADRID. — Se ha celebrado el pleno de las Cámaras Oficiales Sindicales Agrarias. Una de las cuestiones debatidas con más vivacidad ha sido la de los impuestos que gravitan sobre los productos agrícolas. «A veces — dijo uno de los asambleístas —, los impuestos rebasan el valor líquido de los productos que salen del campo». En este sentido se expresaron otros de los reunidos, haciéndose eco del disgusto y de la protesta que esto levanta entre los campesinos. A tenor de ello se pidió por varios delegados que se revisen los tipos de contribución vigentes hoy en día.

Otros delegados, expresando con ello la disconformidad de los campesinos con la política estatal en relación con el campo, pidieron que se suprimieran diversas cargas, por ejemplo el canon sobre cereales panificables en reserva de consumo, por el cual el Servicio Nacional del Trigo ha percibido, solamente en la provincia de Teruel, 60 millones de pesetas. «No procede ese canon — subrayó el delegado de la citada provincia —, porque el propio S. N. T. sabe que esta reserva no le produce trastorno alguno.»

Otro abuso manifiesto fué denunciado en este pleno. El del impuesto sobre los carros. «Desde hace cuatro años — dijo el representante de Soria —, en Soria se multa al carro como sea: aunque sea esperando al paso obligado de una curva.»

Es de señalar que en la reunión a que nos referimos, el secretario de la Junta de Hermandades intentó presentar como fatal la subida de las contribuciones e impuestos. El desarrollo de la reunión y las conclusiones obligadas que tuvo que adoptar, protestando contra esa subida y pidiendo la reducción de los impuestos, muestran que los campesinos no lo entienden así y que por cuantos medios puedan tratarán de imponer sus peticiones.

«HAY QUE PONERSE DE ACUERDO Y NO PAGAR»

NAVALMORAL DE LA MATA (corresponsal de ESPAÑA). — En los pueblos de esta comarca los ánimos de los campesinos están al rojo vivo. No sólo los pequeños campesinos, sino que todo el mundo está indignado y protesta contra los impuestos.

—A causa de los impuestos — dicen algunos campesinos — hemos tenido que vender el ganado. Así no se puede vivir.

Ahora han aumentado la contribución por las casas. Pero lo más indignante es que lo han hecho con efecto retroactivo, por lo que hay que pagar cuatro años atrasados. Lo mismo han hecho con el impuesto sobre los cerdos: 20 pesetas por cada cerdo y otras tantas por los que se mataron el año pasado, cuando aún no existía dicho impuesto.

El colmo de este latrocinio es que en varios pueblos se han presentado los recaudadores de la contribución exigiendo mil pesetas a los campesinos, sin que éstos sepan por qué han de pagarlas.

Todos estos atropellos colman la irritación de los campesinos. Y ahora es muy frecuente oírles decir:

—Lo mejor sería ponerse de acuerdo todos y no pagar ningún impuesto. Si todos juntos lo hacemos, les será muy difícil meterse con nosotros.

«Para acabar con esto hace falta la unidad»

Que «esto no puede seguir así», es corriente oírlo en cualquier conversación, en el trabajo, en la tienda, en el mercado, en el tranvía o en el «Metro», en cuanto se juntos dos españoles para hablar de los tiempos que corren. Mas ahora son cada vez más numerosos los que no se contentan ya con el reconocimiento puro y simple de la situación; los que agregan a lo antedicho: «para acabar con esto hace falta la unidad».

Vores pidiendo la unidad de todos los antifranquistas se oyen cada vez con más intensidad en las fábricas, en el campo de comerciantes e industriales.

Es nuestro propósito reflejar en estas columnas el sentir del pueblo, y atentos a cuanto contribuya a forjar la unidad de los españoles, base de su acción eficaz contra el régimen franquista, no ocultamos nuestra satisfacción al recoger opiniones por las cuales y al servicio de las cuales venimos batallando desde nuestra aparición.

Hoy traemos aquí dos informaciones:

De Vizcaya nos dicen cuánto terreno gana la idea de la unidad entre las masas trabajadoras, se trate de obreros socialistas, nacionalistas o simplemente de trabajadores sin filiación política determinada.

«Hoy no hay más camino que la unidad de todos. El único enemigo común a todos es el franquismo», opinan trabajadores nacionalistas.

«Si hoy hubiera un llamamiento de unidad firmado por todos los partidos antifranquistas, esto se iba al traste rápidamente, dicen muchos obreros socialistas.

Y en las fábricas se oye, casi siempre unánimemente, que los vetos de algunos contra la parte más avanzada de la clase obrera sólo sirven para hacer el juego al franquismo.

«Por ese camino — dicen —, tales hombres no conseguirán más que enajenarse las simpatías de que aún gozan entre el pueblo.»

De Madrid. El vivo descontento que se manifiesta entre industriales y comerciantes, asquados de las inmundicias del régimen e indignados por la situación francamente angustiosa en que se encuentran, lleva a muchos de ellos a tomar posiciones antifranquistas, democráticas. Y estos hombres empiezan a ver que «la salida a esto es la unión de todos los que aborrecen a este régimen». Y así lo manifiestan en sus conversaciones con sus conocidos.

CARTA DE MADRID

«En este alborar de 1956 podemos mirar con confianza el porvenir»

Un español residente en Francia nos ha remitido la carta recibida de uno de sus familiares de Madrid. Dice así:

«La situación se hace cada día más difícil e insoportable, pero en el ánimo de la inmensa mayoría se va inculcando la idea de que esto no puede durar mucho, y la repulsa, cada vez más fuerte, al manifestarse en acción conjugada, aproximará el derrumbamiento de la monstruosa dictadura franquista.»

No hace muchos días presentaron en la Prensa el presupuesto estatal, con un aumento de nueve mil millones de pesetas para 1956. Ni qué decir tiene que más de un 40 % de dicho presupuesto está destinado a llevar adelante la política antinacional que tantos peligros hace correr a nuestra Patria. ¿Que el pueblo vive en la miseria? Eso les importa un comino.

Hemos llegado a tal extremo que ya nada nos extraña viniendo del franquismo, lo cual no quiere decir, ni mucho menos, que lo aceptamos. Hace poco, por ejemplo, han aprobado la ley de Arrendamientos urbanos. Después de haber pregonado con un cinismo descarado que beneficiaba a los inquilinos de ella resultará un aumento de un 25 % en los alquileres a primeros de año, más un 10 ó un 15 % suplementarios en alzas sucesivas, que se escalarán a lo largo de 1956.

Por si esto fuera poco, suben las contribuciones, subsistencias, calzado, vestido, electricidad, etc. ¿Y los sueldos? ¡Ah, eso es harina de otro costal! Los sueldos de hambre no se pueden subir porque — según afirman con un desenfado infame — ¡ya han favorecido bastante al obrero!

De la enseñanza pública no hablemos. Control absoluto de todos los textos, absurda disciplina, formaciones y otras zarandajas por el estilo antes de comenzar las clases. Ahora han decretado un aumento de la cuota mensual que deben pagar los alumnos, con el fin — se dice — de «ayudar» a los profesores, ya que éstos perciben un salario ínfimo. Pero, desgraciadamente, es posible que los profesores se vean obligados a seguir como hasta el presente, es decir, que después de su jornada de trabajo tengan que buscar otra ocupación para poder subsistir.

Pero los dirigentes franquistas saben también que esto no puede durar. Se esfuerzan por retrasar lo inevitable, y para ello emplean todas las medias a su alcance. Quisieran sumirnos en un letargo, desviarnos de nuestro camino con propagandas insulsas, con una literatura bastarda, esperando que nuestra rebeldía encuentre derivados en cosas accidentales.

Como ven que eso no rinde, pretenden viciarnos, embrutecernos. Basta decir que desde 1940 el franquismo ha hecho todo lo posible para que las tabernas, los lugares de corrupción y de vicio de toda índole, hayan aumentado en un 65 %. Pero esta intentona de transformar a los españoles en marionetas inútiles, en degenerados o abúlicos, no les ha dado resultado.

Por eso, en este alborar de 1956, podemos mirar con confianza el porvenir. Verdad es que queda mucho camino por recorrer, pero lo ya andado demuestra que son fundadas nuestras esperanzas. El franquismo está minado por sus lacras enormes, mientras que las fuerzas sanas del pueblo se fortalecen tanto numérica como políticamente.»